

9. lect. & com. fer. in Laud. & Mis. *Statuit* ult. Evang. fer. * In 2. Vesp. â cap. de seq. com. præc. & fer.

21 Fer. 5. Benedicti Ab. C. dup. *(alb.)* L. 1. & 2. N. prop. In 3. Noct. *Ecce nos reliquimus* de Côi. Ab. reliq. de Côi. C. ñ Pont. 9. lect. & com. fer. in Laud. & Mis. *Os justi* de Côi. Abb. ult. Ev. fer. * Vesp. de seq. com. præc. & fer. ¶ In fin. Hymn. Complet. & Hor. ℣. *Jesu tibi sit gloria, Qui natus es de Virgine, &c.*

22 Fer. 6. Fest. Sept. Dolor. B. V. M. dup. maj. *(alb.)* omn. prop. 9. lect. & com. fer. in Laud. & Mis. prop. in qua *Gloria, Sequentia, Cred.* Præf. *Et te in Transfixione*, & ult. Ev. fer. ¶ Ad Prim. in ℟. brev. ℣. *Qui passus es pro homine &c.* * In 2. Vesp. com. seq. (17. huj.) & fer. * *A.*

23 Sab. Patritij Ep. C. sem. *(alb.)* L. 1. N. *Fidelis sermo*. In 2. propr. In 3. Noct. *Homo peregrè*. 9. lect. & com. fer. in Laud. & Mis. *Statuit*. 3. Orat. *Eccles.* vel *pro Papa*. ult. Ev. fer. * In 2. Vesp. â cap. de Dom. seq. Aña ad Magnif. *Pater juste*, com. præced. ¶ In Mart. 1. loc. leg. seq. Dom. * *A.*

*P* ¶ *Ad Hymn. Vesp. in Cathed. ostendit. 3. Sacr. Vexill.*

24 Dom. ✠✠ Palmar. 1. cl. de ea sem. *(viol.*
*T* *cum Planet:)* ut in Psalt. & propr. loco.
*P* ¶ Hodiè fit Benedict. & distrib. Palm.

in

*potiſsimum &c.* & jam non dic. *Communic.* Paſch. nec *Hanc igitur* prop. ſed Commu. * Veſp. Annuntiation. B. V. M. (25. Martij.) ¶ In fine Hymnor. Completor. & Hor. uſq. ad Complet. diei ſeq. ℣. *Jeſu tibi ſit gloria, qui natus es &c.* com. Dom.

Nota: Toto tempore Paſch. in Feſt. Ss. Confeſſ. Virgin. & ñ Virg. & Dedicat. Eccleſ. Ad Invitator. ad Añas omn. Hor. ad ℣℣. & ℟℟. Lection. addit. (ubi non eſt.) unum *Alleluj.* Ad ℟℟. brev. dupl. *Alleluj.* Tres Pſalm. in quolib. Nocturn. dicunt. ſub 1. Aña illius; addito uno *Alleluja.* (ſi non habeat) In Miſ. autem, ad *Introitum,* ante Pſalm. addunt. duo *Alleluj.* & unum tantummodò ad Offertor. & Communion.

8 Fer. 2. Feſt. Annuntiat. B. V. M. dup. 2. cl. *(alb.)* Offic. & Miſ. prop. ſed cum *Alleluj.* &c. ut ſupr. notat. eſt. *Credo,* & ad *Incarnatus,* dum cantat. à Chor. Celebrans & Miniſtri (ſi ſedent) genufleƈt. in 1. grad. Altar. Præf. *Et te in Annuntiatione.* Ad Prim. in ℟. brev. ℣. *Qui natus es &c.* * In 2. Veſp. com. ſeq. (4. huj. Aña: *O Doctor.* (Hodie aperiuntur Nuptiæ.)

9 Fer. 3. Iſidori Ep. C. & Doct. dup. 2. cl. *(alb.)* L. 1. N. *Sapientiam.* In 2. & 3. Noct. prop. Miſ. de Côi. Doctor. cum *Cred.* * In 2. Veſp. com. ſeq. (2. huj.)

Fer. 4.

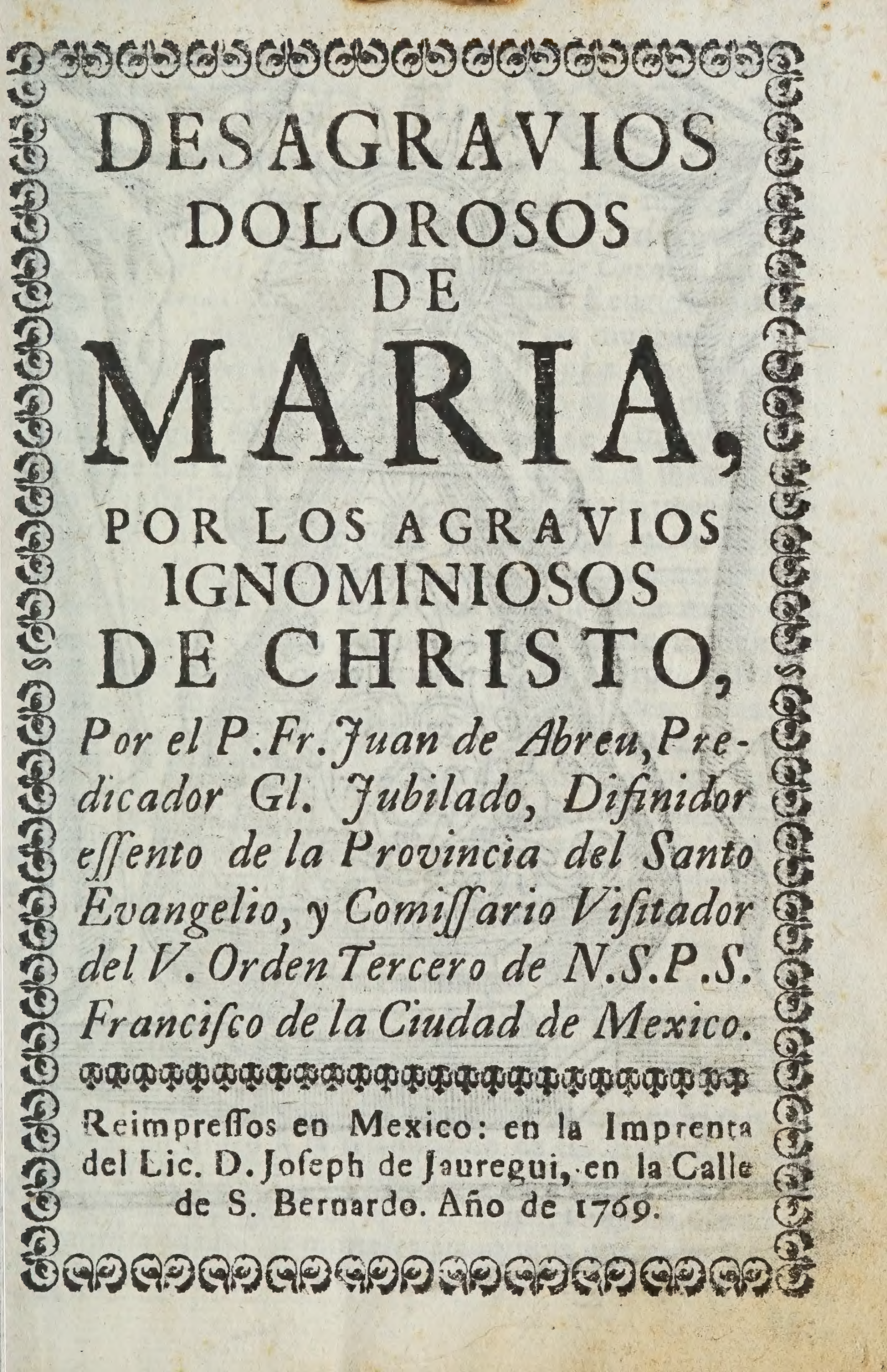
10 Fer. 4. Francisc. de Paula C. dup. *(alb.)* L. 1. N. *Incipit liber Actuum Apostolor.* ex fer. 2. præc. In 2. prop. In 3. Noct. *Nolite timere* de Côi. Conf. ñ Pont. 2. loc. Mif. *Justus ut palma*, ut In Missal. * In 2. Vesp. á cap. de seq. Aña ad Magnif. *O Doctor.* Orat. *Exaudi*, com. præc.

11 Fer. 5. Leon. Pap. C. & Doct. dup. *(alb.)* omn. Lect. prop. ut in Breviar. Mif. de Côi. Doctor. Epist. *Justus cor suum*, reliq. ut in Missal. hac die cum *Cred.* * In 2. Vesp. à cap. de seq. (5. huj.) *In Hymn. mutat. 3.* ℣. com. præced.

12 Fer. 6. Vincentij Ferrer. C. dup. *(alb.)* L. 1. N. *Script.* In 2. propr. In 3. Noct. *Sint lumbi.* Mif. *Os justi.* * In 2. Vesp. â cap. de seq. *Hymn. & Orat. prop.* com. præc.

13 Sab. Hermenegildi Reg. M. dup. *(rub.)* L. 1. N. *Script.* In 2. prop. In 3. Noct. *Si quis venit ad me.* reliq. de Côi. Mm. tempor. Pasch. * Vesp. de seq. (H.) com. præc. & Dom. seq. Aña: *Ego sum Pastor bonus*, ac Ss. Tiburtij &c. Mm.

Nota: Crastin. die solemnitèr celebrat dies Anniverf. Translation. N. Ilmî. Antistit. D. D. Francisc. Anton. Lorenzana (quem Deus assidua protection. gubern.) Ex Cæremonial. Episcop. lib. 2. cap. 35. & Decr. S. R. C. 4. April. 1705. Est ann. 5.



# DESAGRAVIOS DOLOROSOS DE MARIA,

## POR LOS AGRAVIOS IGNOMINIOSOS DE CHRISTO,

*Por el P. Fr. Juan de Abreu, Predicador Gl. Jubilado, Difinidor essento de la Provincia del Santo Evangelio, y Comissario Visitador del V. Orden Tercero de N. S. P. S. Francisco de la Ciudad de Mexico.*

Reimpressos en Mexico: en la Imprenta del Lic. D. Joseph de Jauregui, en la Calle de S. Bernardo. Año de 1769.



# PROLOGO AL LECTOR.

LA motiva causa, Lector Christiano, de dar â luz este Ramillete de agudas espinas en este manogito de amarga myrrha, cuyo titulo es: *Dolorosos Desagravios de MARIA, por los Agravios ignominiosos de Christo.* Ha sido no tanto â repetidas instancias de algunas Religiosas almas, que me lo amonestaron, quanto por las muchas razones que adelante verás, y brevemente â los ojos te pondrè.

Tan uno fueron los extaticos corazones de la Dolorosa Virgen Madre, y el Nazareno de Amor Christo, que dice San Laurencio, Justiniano, que â la manera que en un crystalino espejo se representa dentro la imagen perfectissima que en él se mira, de la misma suerte el Corazon Purissimo de MARIA, en la deshecha tempestad de la Passion de JESUS, fue un mar sangriento de vidrio con semejanzas de crystal, en cuyo diafano centro se admiraban dibujadas con pinceladas de Sangre, Cruz, Clavos, Azotes, Caña, Purpura, Blasfemias, Cordeles, Lanza, y todos quantos agravios padeciò la Soberana Magestad de Christo en las tristissimas horas de su Passion amarguissima.

De donde vino â decir San Anselmo, San Buenaventura, y mi San Bernardino de Sena, que no solo assistiò la Virgen Madre al pie de la Santa Cruz, sino que en la misma Cruz estuvo tambien crucificada con Christo. Pero esto se debe entender, para que me entiendas, quanto al afecto, no quanto al efecto; quanto al desseo, no quanto â la execucion; quanto al Alma, no quanto al cuerpo, espiritual, y no materialmente; porque todo quanto padecia el Señor, en orden â la salvacion de los hombres, desseaba padecer, y padecia espiritualmente MARIA Señora, en orden â la redempcion de las Almas. Y assi como el piadoso Hijo ofrecia en holocausto las mortales agonias que padecia en el Cuerpo, tambien ofrecia la Dolorosa Madre las mortales amarguras que padecia en el Alma, de que resultò cooperar como Redemptora en la

hu-

humana redempcion de todo el genero humano. Y no se contentaba MARIA Virgen (dice San Ambrosio) con esta cooperacion, dando â JESUS el Cuerpo en que padecia, y la Sangre que por sus venas derramaba, sino que desseaba tambien derramar la Señora su Virginal Sangre, y padecer realmente la misma afrentosa muerte por el mismo respecto, y con efecto assi sucediera, si la divina providencia por justissimos decretos no lo impidiera; porque â todo inclinaba â MARIA su piadoso genio, â todo la obligaba el ser Madre de tal Hijo, y el ser de los pecadores Madre.

Desagraviar â JESUS por todo lo que padeció en darle vida â nuestra miseria, no solo debes hacerlo de gracia, sino de Justicia. Desagraviar â la triste Madre del Innocente que muere, de justicia, y de gracia lo debes executar. Y para que con mas razon te animes, para que valerosa Alma te resuelvas, oye con lagrymas de tus ojos â la ternura de mi San Bernardino de Sena, que te dice: Si entre todas las criaturas que ha havido, desde que Dios criò el mundo, y havrá hasta el universal juyzio, se dividiera el dolor de MARIA traspassada, todas las que han sido son, y serán, se quedàran repentinamente muertas, con la levissima parte que les cupiera del dolor de esta Señora: conservandose con vida en tan dolorosa derrota, con un especial milagro de toda la Omnipotencia. Prosigue la lumbrera de Sena (como refiere el P. Christoval de la Vega de la Ilustrissima Compañía) y dice mas: Que el dolor de MARIA fue mayor, que todos los tormentos que padecen en el Purgatorio las Almas, y mayores, que los de los condenados en el Infierno, de sentido, no de daño, porque este es impossible en la Deidad de MARIA.

Mi San Buenaventura, tan compassivo, como tierno, y tan tierno como doloroso, tambien afirma, que parece, en cierta manera, fueron mayores los dolores de MARIA, que los tormentos de Christo. O yà porque JESUS padecia sus amarguras en el Cuerpo, y MARIA en el Alma, y como es mas delicado el espiritu, que el cuerpo, fue-

fueron mas fencibles los dolores de MARIA, que los de Chrifto. O fea yà porque la Pafsion del Señor comenzò defde aquella noche trifte del Jueves Santo â las fiete, en que fe defpidiò de fu Madre Dolorofa, hafta las tres de aquel cruelifsimo Viernes en que entregò el Efpiritu en las manos de fu Padre, que fon veinte horas cavales: pero MARIA mi Señora no folo padeciò agudifsimos dolores veinte horas, veinte dias, veinte femanas, veinte mefes, ni veinte años, fino fetenta, y dos años, que fueron los que viviò en efte mundo, fin un inftante de alivio, defde fu inftante primero hafta fu poftrer inftante.

O Alma Chriftiana! Si de amartelada hija de MARIA te precias, con quanta razon debes defagraviar â nueftra Reyna Madre, y Purifsima Virgen de un tan dilatado penar, y tan crecido fentir? Si la razon que te motiva â defagraviar â Chrifto, fueron los tormentos crueles, que le ocafionaron tus culpas, mira que el mayor dolor de JESUS fue el vèr defamparada â MARIA, y que todo lo que padeció el inculpable Cordero en fu tiernifsimo Cuerpo, padeciò tambien la Corderita Madre en fu Purifsimo Efpiritu: donde no folo le crucificaba tanta myrrha de tormentos, tanta amargura de penas, fino lo que mas es tus culpas, tus ingratitudes, y maldades, y el total olvido â los beneficios de fu Hijo, y el malbarato de fu Redemptora Sangre. Pues fi tus defaciertos caufaron al corazon de MARIA tantos dolores, comienza Alma Chriftiana los Defagravios de MARIA, pues no fon otros fus dolores, que los agravios de Chrifto.

Para principiar eftos, difcurria yo, que fiendo los Defagravios de JESUS treinta y tres dias, en reverencia de los treinta, y tres años que viviò en el mundo, debian fer en igual correfpondencia fetenta y dos los dias de los Defagravios de MARIA, por haver fido fetenta y dos los años de fu dolorofa vida. Pero como mi intento es darte en que merecer, fin llegarte â mortificar, te he de hacer, para que quedes guftofa, una confiderable rebaja, pues de

feten-

ſetenta, y dos, que avian de ſer los dias, te ſeñalo ſolos veinte, y te quito cincuenta y dos, lo que me obliga â elegir eſte numero de dias lo puedes ver adelante.

Revelòle la Mageſtad de Chriſto, y ſu Puriſsima Madre, â mi Padre Santo Domingo de Guzman, y al Beato Alano de Rupe, que en aquellas quarenta horas de ſu Deſolacion, y Soledad, llegó la Paloma candidiſsima â agonizar cien veces, llegaba â rigoroſos terminos de eſpirar, y morir, y Dios con eſpecial providencia la tornaba â confortar. Volvia en sì la moribunda Madre, y volvia la memoria doloroſa de los agravios, penas, dolores, y tormentos de ſu dileƈtiſsimo Hijo; y renovandoſe las congojas, y aumentandoſe el dolor, la ponia en agonias de morir, y en eſtrechiſsimos puntos de eſpirar. De manera que haviendo ſido las agonias ciento, y las horas quarenta, llegó â agonizar MARIA mas de dos veces por hora. En eſtos veinte dias que te ſeñalo, podrás exercitar tus Deſagravios en mañana, y en noche, para ajuſtar el numero de aquellas quarenta horas de agonias. Demos pues, Catholicas Almas, â MARIA nueſtra Reyna la atencion que pide en ſu dolor, pues ni el cryſtalino quebranto de las olas del mar, ni el embrabecido corage de ſus eſpumas, ſon exâgeracion â la deshecha borraſca de ſu Corazon amante; que Yo aunque adultère el eſtylo, que ſe debe â tan piadoſo aſsumpto, en mal aliñados ſentimientos de eſtos contemplativos diſcurſos, ſabràs tu lo que fuere en mi pluma mal explicado dibujo, que paſse â ſer en tus ojos un perfeƈtiſsimo raſgo, que pinte al vivo el dolor imponderable de nueſtra aſligida Madre. Tu compaſsion ſacará el llanto â los ojos, cauſará admiracion â tus ſentidos, y ſentimientos â tu Alma: el Alma ſolicitará alivios â la pena de MARIA, y MARIA te dará para que ſientas ſu pena con mil ternuras, ſu gracia.

## *ADVERTENCIAS.*

NO ay tiempo, Alma redimida con la precioſa Sangre de JESUS Crucificado, que no ſea â propoſito para

irfe á Dios, y para Desagraviar á la Madre de Dios: con que en qualquier tiempo, que tengas oportunidad, puede lograr tu corazon sus buenos desseos, para exercitarte en estos dolorosos Desagravios. Pero el que me parece mas conveniente (que es el que te señalo) será comenzando el quarto Domingo despues de la Pasqua de Resurreccion, para acabarlos el Viernes antes de la Pasqua de Espiritu-Santo, que ya te cojeran descansada de los passados trabajos de la Quaresma.

En estos veinte dias comerás de Vigilia, mira como está tu naturaleza, y si la sientes estragada, consulta al Medico: y advierte, que los desseos de tu corazon serán tan agradables al Altissimo, que recibirá de ti con tus buenos desseos quanto pudieras exercitar en unas gigantes obras.

Harás nombre de Dios para entrar en ellos con una buena confession, llegando apesaràda, y contrita á recibir el Divino Sacramento del Altar, para que assi consigas el fin dichoso, que pretendes llevando por conductora la gracia. Si quisieres executar lo mismo todos los dias, fuera de los que te señalare, Dios vaya contigo; pero sea con la determinacion prudente de tu Padre Confessor.

El mismo consejo que te di arriba para la comida de Vigilia, te repito para los ayunos, y demás mortificaciones, que te señalare cada dia, executalo todo como puedas; pero no desmayes, ni te aflixas, si estás impossibilitada, que para todo ay remedio; pues puedes ayunar á no vér, no oír, no hablar, crucificando por amor de los Dolores de MARIA tus cinco sentidos, á la Cruz de sus dolores; que puedes creer será este un agradable Sacrificio á los ojos del Señor.

Haviendo sido mas de cinco mil los azotes que dieron á Jesu-Christo, en la disciplina de todos los dias puedes (si puedes) ajustar este numero en doscientos, y cincuenta, todos los dias, y si estás impossibilitada, no te aflixas.

Adviertote, Alma Christiana, que el mejor trato, y comercio con la Magestad de Dios, y el camino real del Cie-

lo,

lo; es recoger los ſentidos, levantando el corazon, y eſpiritu â tu Criador: lo poco que te ofrezco en eſte Manualito, no es ſolo para que lo leas, ſino para que lo guſtes, lo maſtiques, lo digieras, y lo medites. Con que la Oracion mental â la mañana, y la noche, puedes creer ſerà el mas aceptable deſagravio de MARIA: pero ſabete, que el Demonio acerrimo enemigo de las Almas, pueſto en campaña, y tocando â guerra contra ti, ha de convocar á toda ſu infernal furia, para que no prosigas en tus exercicios ſantos. Quieres vencerle? Pues no le temas, hazle cara, pues quanto tiene de fanfarron, y ſoberbio, tiene eſte abominable tizon de cuitado, y de cobarde, y con la miſericordia de Dios, te darà valor para ello, triumpharàs de ſu aſtucia, y ſu malicia.

Te amoneſto, y mucho amoneſto, que ſi en eſtos veinte dias hicieres alguna coſita, que te parezca ſer buena, mirate de arriba abajo, y conoce tu miſeria, que eres un guſanillo vil, deſpreciable, ê incapas de executar nada perfecto: Dios és quien lo hace, y quiere que luzga ſu Omnipotencia en lo mas miſerable, y andrajoſo, con que ſiendo miſericordia del Padre de las miſericordias, reconoce tu nada, humillate, y pidele, que te tenga de ſu mano, huyendo ſiempre del ſutil aírecillo de la vanidad, que ſe entra facilmente por las imperceptibles rehendijas del amor proprio.

Si en eſtos dias pudieres, por las neceſsidades, y dolores de MARIA, ſocorrer â algun pobre deſamparado, Dios te lo pague, y la Doloroſa te lo multiplique: pero no dexes de ſocorrer en quanto hicieres á las pobrecitas Almas del Purgatorio, no ſe te paſsen de la memoria, pues alcanzarás del Señor quanto quiſieres, pidiendole por los Dolores de MARIA; y no me olvides á mì pobre, triſte, y miſerable, hazlo de charidad, mira que te lo pido, y encargo por Nueſtra Señora de los Dolores.

## SON PATRONES DE ESTOS DESAGRAVIOS Señor San Joseph, Señor San Joaquin, y Señora Santa Anna.

DO-

-:)✠(:-

*DOLOR MEUS SUPER DOLOREM: In me Cor meum mœrens. Ecce vox clamoris filiæ populi mei de terra longinqua.*

Jerem. Capit. 8. ℣. 18. & 19.

# DESPERTADOR DOLOROSO.

DEſpierta Alma devota,
y ponte â percebir
de mi anguſtiado pecho
la mas aguda Cithara ſubtil.
Al pie de un duro tronco
tallada de buril
me hà clavado el amor,
porque eſtè mas conſtante, y firme aſsi,
Enſangrentada Luna,
padezco fiero Eclips,
viſtiendo por adorno
el adorno funeſto del Carmin.
Marmol en la conſtancia,
en callar, y ſufrir,
ſe obſtenta al padecer
mi ſiempre roto pecho varonil,
Ingerta en aqueſte Olmo,
ſoy doloroſa Vid,
cuyos vaſtagos vierten
la Sangre toda del Hijo que parì.
Subid á eſta Montaña,
ſubid Almas, ſubid,
que en ſu cumbre hallarèis
un triſte ſimulacro en el ſentir.

De mi amente ternura
oye una vez, y mil
las vozes que te dà
en ecos doloroſos mi Clarin.

Proſigue MARIA la Cancion doloroſa de ſus penas, convocando â las Almas â ſentir ſus fatigas, y celebrar ſus Deſagravios con las vozes lamentables de la Igleſia en la primera Antiphona de ſus Viſperas.

*VADAM AD MONTEM MIRRHÆ.*

LETRA.

*Del Monte de mi amargura*
*Sube â la cumbre eſcabroſa.*
*Por eſta Via doloroſa.*

COPLAS.

SI los caminos de Sion
llorar mis penas ſe vèn,
porque ſienten el bàiben
de tanta deſolacion:
Acompaña tù â ſentir,
Alma, en tanto padecer,
â la que vès fallecer,
y al pie de un tronco morir.
Tu compaſſion, y ternura
ſerá, ſi ſintiendo llora,
Tortolilla gemidora
*del Monte de mi amargura.*
Aunque es bronca ſu eminencia,
ſe harà ſuave ſu diſtancia,
ſi emprendes con arrogancia
ſubir á ella con paciencia.
Con la Cruz de mi dolor
cargada en el ombro hás de ir, que

que yo le darè, al ſubir,
â tu flaqueza valor.
Animate, y amoroſa
vè rompiendo ſu maleza,
vuela Alma con ligereza,
*ſube á la cumbre eſcabroſa.*
En ſus rotos pedernales
hás de encontrar ſiempre crueles,
en vez de lirios, claveles,
â manojos los puñales.
Arroja el pecho â ſus puntas,
ſi el deſagraviarme intentas,
mira en mí tantas afrentas,
y un mar de fatigas juntas.
Si ſu ſenda es eſpinoſa,
valeroſa juncos piſa,
pues tu dicha ſe eterniza
*por eſta Via doloroſa.*

Comienza el Alma la Via Doloroſa, y al aſcender al alto Monte de Mirrha, prorrũpe ſu lloroſo Corazon eſtas voces:

LETRA.

*Abrazada con tu Cruz,*
*Que es la Cruz de mi dolor,*
*ſubo yà al Monte de amor.*

COPLAS.

YA mi corazon amante,
nazareno penitente,
ſube á la cumbre eminente,
del dolor mas penetrante.
Yá de la Montaña toco
de Mirrha aquel hazecico,

en

en donde, ſi el labio aplico,
ſiento mucho, y aùn es poco,
En tantas tinieblas luz
pide, Alma, que aſſi verás,
para ſubir ſiempre mas
*abrazada con tu Cruz.*
Tan agudo es mi tormento
del pecho tal el quebranto,
que ahogada en amargo llanto,
un mar de amarguras ſiento.
Al pie de un tronco llorando
una Muger eſtoy viendo,
que lo que eſtà padeciendo
lo toco, y lo eſtoy dudando.
Madre es de mi Redemptor;
llegame, ô Reyna, á admitir
con la Cruz de mi ſentir,
*que es la Cruz de tu dolor.*
Quien como yo llega â amarte,
y en tal trance llega â vérte,
ſolo quiere no perderte,
y ſolo el deſagraviarte.
Dame un dolor tan agudo,
como es tu dolor, de modo,
que haga en mi la pena todo
quanto hacer en tu Alma pudo.
Dale alas â mi temor,
y enſeñame â merecer,
pues reſtado á padecer
*ſubo yà el monte de amor.*

DIA

# DIA PRIMERO.

*Oy es dia de Comunion: rezaràs siete Padre nuestros, y Ave Marias, puesta en cruz, à la mañana. Despidete de los comercios del mundo, para comerciar mas desembarazada con nuestro Señor, y su Madre Dolorosa; à la noche rezaràs la Corona de la Virgen. Disciplina.*

ORACION PREPARATORIA PARA TODOS LOS DIAS.

O Buen JESUS, Innocente Cordero, mi Redemptor Crucificado, vida de mi alma, alma de mi vida, y todo mi bien. O Hijo de Dios Eterno, mi Pastor, Capitan, mi esperanza, y guia. Adoroos, y os doy infinitas gracias por las agonias que traspassaron vuestro Corazon Purissimo, al registrar â vuestra Dolorosa Madre, y mi Señora la Virgen MARIA al pie de la Santa Cruz. O Padre Eterno, y Dios de toda consolacion! Què dos corazones teneis, aùn mismo madero crucificados? Como no socorreis en tanta desolacion â vuestro Hijo unico, y en tan sangrienta horfandad á vuestra humilde Sierva? Como quebrantais con este par de crucificadas Tortolas la inviolable ley, de que en el mismo dia no se sacrificasse en vuestro Altar un Cordero, y la Madre; y en el Calvario en un dia, en una hora, en una Cruz, con unos mismos clavos, teneis traspassados, el cuerpo mas innocente, y el Corazon mas amante? Mas veo mi Dios, quan infinita es vuestra misericordia, y piedad, pues el estàr yo de por medio, hà sido el cruel verdugo de tan rigorosa execucion, para que todo ceda en provecho mio, dandome por Madre á MARIA Santissima mi Se-

Señora, á quien al regiſtrarla al pie de la Santa Cruz, es tanto el dolor que ſiente mi corazon, que de no morir en manos de mi dolor, en el corazon me peſa. O mi JESUS, Hijo amante de MARIA, y ô MARIA Doloroſa, Madre amada de JESUS! En tu nombre ofrezco eſtos pobres exercicios por toda la Chriſtiandad, y por todo el Mundo entero. En eſpecial, por la exaltacion de la Stâ. Fè Catholica, deſtruccion de las heregias, aciertos del Pontifice Romano, conſervacion de la Caſa Santa de Jeruſalen, deſcanſo de las probrecitas Almas del Purgatorio, la paz, y concordia entre los Principes Chriſtianos, y la redempcion de los Cautivos Catholicos.

Tambien te pido, Virgen llena de dolor; tu aſſiſtencia, tu viſta, y tu compañia en las agonias de mi muerte, que venga á mi por tu mano la derramada Sangre de JESUS, y â los que te deſagravian. Corazon traſpaſſado de MARIA, confortame, para comenzar, proſeguir, y acabar eſtos Doloroſos Exercicios; para que todo ceda en honra, y gloria de Dios, y amor â tus agudos Dolores, para que por virtud de ellos conſiga aborrecer el pecado, perſeverar en las virtudes, la contricion de mis culpas, el aumento de la gracia, y tu compañia en la gloria. Amèn.

## A LA MAÑANA.

CONſidera, que entre las varias ſignificaciones, que tiene el Santo Nombre de MARIA, no es la menos ſignificativa la de Mar amargo; para manifeſtar, que como no ay gota de agua en el Mar, que no ſea ſalobre, MARIA Señora no tuvo inſtan-

te de vida, que no fuesse lleno de amarguras, pues desde el primero instante de su Concepcion, que la previno Dios con el uso perfectissimo de la razon, tuvo un dolor vehementissimo de la Passion de JESUS, y desde aquel primero instante empezò la Virgen MARIA á ser Virgen llena de dolor.

### *ENTRE DIA.*

ADoro MARIA humilmente
el cuchillo penetrante,
Que en aquel primer instante
Rompiò tu pecho innocente.

### A LA NOCHE.

COntempla, Alma, como acabada la Cena, y el convite que Christo hizo á sus Apostoles de su Sacrosanto Cuerpo, se retiró â solas con su Santissima Madre â las siete de la noche, le dió la triste nueva (que yà desde el instante de su Concepcion sabia) de haver llegado el tiempo de su muerte afrentosissima. Mira con que ternura se abrazan el mejor Hijo, y la mas penada Madre, siendo tantas las lagrymas que corrian de sus Maternales ojos, que cada perla que despedia de sus niñas, era una aljaba de fuego, que traspassaba el Corazon de JESUS. Pondera el dolor de la Paloma sin hiel, al vèr caminar al Señor para el Huerto, el desamparo, y soledad en que queda, y su resignacion. Mira como entra un Angel de parte de la Celestial Curia, dandole gracias por su conformidad en la voluntad del Padre Eterno. Refirióle el Nuncio Angelico el desamparo con que quedaba el Hijo de sus entrañas en el Huerto, y que llegaba tanto â tirar el cordel de la congoja, que le obligaba â sudar por todos los

po-

poros de su Santissimo Cuerpo grumos copiosos de Sangre sobre la tierra. O quanto sentiría la amorosa Madre tanto dolor!

JACULATORIA.

Quando barbaro en pecar,
me entreguè ciego al placer
â MARIA hice padecer,
y â JESUS Sangre sudar:
Què no muera de pesar,
llegando siempre á gemir?
Que no me mate el sentir,
viendo en MARIA tal dolor,
y de JESUS el amor,
no le pague con morir?

*Oracion, que te servirà todos los dias para finalizar tus Exercicios.*

MARIA, Reyna, y Señora mia, Arca Soberana de Dios vivo, Templo vivo de Dios Hombre, Talamo Real de Dios Esposo, Vaso de Santificacion, lleno de Soberano Balsamo, Haz de Mirrha, rodeado de cuchillos, tupido de taladros, circunvalado de dolores. O Madre la mas desamparada de las mugeres todas del Universo! A tus pies tienes á la mas ingrata, mas terca, y mas rebelde criatura de todo el Mundo: quisiera para desagraviarte de lo que por mi padeces, que se derritiera mi corazon como cera, que fuera tanta la abundancia de mis lagrymas, que muriera ahogada, y sumergida en mi llanto; no està en mi mano, aunque assi lo desseo, el executarlo assi, esto es lo que siento, esto lo que me cru ifica, y aquesto lo que me pesa. Dios te salve, triste gemebunda Tortola: Dios te salve, descon-

consolada Madre: Dios te salve MARIA, llena eres de angustias, fatigas, y desconsuelos, y entre tantas afliciones llena eres tambien de gracia: El Señor, que te escogiò para Madre, el Señor que te venera Esposa, el Señor que te preservò de la culpa, te dè alivio en el mar de tus dolores, que assi lo esperamos todos, pues el Señor es contigo. Bendita eres (aunque tan atormentada) entre los Justos, y Santos, entre los Angeles, y Hombres, y entre todas las Mugeres: Y bendito es el Nazareno Divino, el Innocente Cordero, aquel fruto de tu Vientre, tu maltratado JESUS. Santa MARIA, Virgen Madre Dolorosa de mi Dios crucificado, ruega por mi, y los pecadores todos; ahora que te busco como Madre, ahora que desagraviarte intento, ahora que en el corazon me pesa de aver ofendido á tu Hijo, y en la hora de nuestra muerte alcanzanos por tus dolores la gracia, y por tus penas la gloria. Amén, JESUS.

¶ *Te postraràs en tierra, besa el suelo, y pide la bendicion á Nuestra Señora, harás una corta colacion el dia que ayunares, y vete à recoger en gracia de Dios.*

## DIA SEGUNDO.

Oy es dia de ayuno, cilicio, mortifica la vista, guarda silencio, y rezaràs â la mañana devotamente la Camandula; por la noche despues de la meditacion, treinta, y tres Credos, en reverencia de los trabajos de JESUS, y dolores que en ellos tuvo su benditissima Madre. *Disciplina.*

### A LA MAÑANA.

CONsidera, como en los trece años que passó la Purissima Virgen, como sienten graves Autho-

res, ô quince, como otros afirman, antes de la Encarnacion del Verbo, padeciò la tiernissima Señora dolores agudissimos de la Passion de Christo, y gran compassion de la que havia de ser su Madre, deseando, y ofreciendose innumerables vezes por Esclava de la que havia de tener la dicha de que encarnasse el Verbo en sus Entrañas. Pondera la humildad de la gran Señora, y su dolor.

## *ENTRE DIA.*

Reyna, y Madre de humildad,
un exemplar en mí haced,
mi mucha flaqueza ved,
y tened de mi piedad.

## A LA NOCHE.

COntempla, como amedrentados, y llenos de turbacion los Discipulos, fueron â la Santissima Virgen, y la dicen con mal articuladas palabras, y tremulas razones: Madre nuestra, Reyna, y Señora, á vuestro Hijo, y nuestro Maestro hàn atado con cadenas, y sogas, y le hàn presso como ladron, no sabemos adonde le lleva una Esquadra de Corchetes, y Soldados. Considera á MARIA Dolorosa, como llena del Espiritu Santo, en espiritu, viò â su Hijo innocente presso por las calles de Jerusalen. Y como dice S. Augustin, le tendian por el suelo, por donde havia de passar, unas sogas corredizas, y tirando de ellas, le arrastraban por las piedras â trechos, dandole cruelissimos palos, y arrojandole las inmundicias de la calle sobre el rostro. Mira como registra la afligida Madre, llegar al buen JESUS al

Rio Cedron, donde estando en mitad del Puente, le dieron un empellon, y le derrivaron al agua, y con el peso de las cadenas se fué â fondo; y como el Rio era rapido, y las vestiduras del Cordero de lana, se empaparon en agua, y haciendo fuerza el Rio en ellas, se lo arrebataba la corriente; sacaronle arrastrando por la soga, y saliò á la orilla JESUS, casi ahogado, y todo lleno de lodo, y de esta manera temblando de frio, y chorreando agua, le ponen en la presencia de Anàs: donde porque hablò una sola justissima palabra, un Ministro levantó la mano, que la tenia cubierta de un guante de azero, y le dió en su Santissimo Rostro una rigorosa bofetada, con la qual dió con el Señor en tierra, rebentando sangre por la mexilla, ojos, narices, y boca, con tanta copia, que corria por la barba, y cuello de JESUS. O paciencia de mi Redemptor, y Padre! Y ô dolor sin segundo el de su afligida Madre!

## JACULATORIA.

COn cruel rigorosa mano
mi barbaro desatino
rompiò el Espejo Divino,
del Rostro mas Soberano:
O corazon inhumano!
Y ô passion desenfrenada!
como te atreves airada
â vulnerar fementida
dos Almas, que en una vida
mueren de una bofetada?

¶ *Diràs la Oracion ultima del dia primero.*

DIA

# DIA TERCERO.

Comunion, ayuno, cilicio, de manera, que te mortifique, y no te maltrate. Crucifica en quanto puedas tus sentidos; rezarás â la mañana la Estacion en cruz, y â la noche el Aposentillo de nuestra Señora. *Disciplina.*

## A LA MAÑANA.

COnsidera, como estando MARIA Soberana deseando el remedio del linage humano, entró un Angel, y la saludò, diciendo: *Dios te salve MARIA, llena de gracia, el Señor es contigo.* Atiende â la turbacion de la Señora, y como el Nuncio Angelico la dice: que no tema, porque hà de concebir en su Virginal Vientre al Salvador de los hombres. Contempla la grandeza de las palabras de MARIA: *Ves aqui la Esclava del Señor hagase en mi segun su palabra.* Que es lo mismo que decir: Vesme aqui como una tabla lisa, llana, y limpia, escriba el Señor en mi quanto fuere de su agrado. Vesme aqui como barro tierno en las manos del Alfarero, obre en mi el Supremo Artifice lo que fuere de su gusto. Vesme aqui como cera blanda, porque assi que oì la voz de mi Amado, se derritiò mi Alma con la llama de su amor, imprima en mí el Todopoderoso la Imagen que mas le agradare. Contempla, Alma, que luego que encarnò el Verbo en las entrañas de MARIA (dice el P. Engelgrave) que en aquellas nueve horas que estuvo el Angel en compañia de la Señora, la refirió los tormentos todos que havia de padecer su JESUS en su Passion afrentosa. Qual quedaria el Corazon de la reciente Madre, rasgado de senti-

timiento con este aviso? Pero resignada en la altissima voluntad, y atravesada el Alma de dolor, prorrumpiò en aquel dichosissimo *Fiat*: Hagase como Dios lo ordena, y como tu lo dices.

### *ENTRE DIA.*

PInceladas de Passion.
en tus Entrañas se vén,
porque vivas siempre estèn
con tan fina Encarnacion.

### A LA NOCHE.

COntempla el cuchillo agudo de dolor que traspassó la Alma de MARIA Dolorosa, â quien por divina permission nada se le ocultaba, viendo salir de la Casa de Anàs â las niñas de sus ojos, que con algazara, chiflos, golpes, y griterìa le llevaban á la de Cayfas, y que puesta la Innocencia ante el Tribunal de la malicia, levantandose el Pontifice de su Solio, se fuè para JESUS, y le dixo: Yo te conjuro de parte de Dios vivo, que nos digas si eres Christo Hijo de Dios verdadero. Respondiò el Mansissimo Cordero, por la reverencia del Divino Nombre, diciendo llanamente, que era Christo, Hijo de Dios, y que aunque le veian tan humillado, y oprimido, algun dia le verian bajar del Cielo con supremo poder â juzgar á todo el Mundo. Oídas las palabras del Señor, el hypocrita Pontifice, para mejor calumniarle, fingiò grave sentimiento, tratandole de blasfemo, y arremetiendo á su Magestad Divina, descargaron sobre el Señor muchos, y grandes golpes, y cogiendo por los cabellos su Santissima Cabeza, dieron con su Venerable boca, y barba contra el

su

ſuelo, con inhumanidad tanta, que ſe le movian los dientes deſencagados. Conſidera, como bañado Jesus en ſu Sangre, le llevaron â un ſotano de la Caſa, en cuyo inmundo aſqueroſo Apoſentillo, lleno de ſabandijas, le vendaron los ojos con un andrajo fetido, y tiznado, que ſervia de limpiar las chimeneas de la Caſa del Pontifice, y de eſta ſuerte le eſcupen, y dàn cruelissimas bofetadas; paſſando aſſi Jesus toda la noche padeciendo, y Maria Señora amargamente llorando. Llora Alma, con tu Reyna, ſiente ſu pena, y gime ſu dolor.

JACULATORIA.

El Hijo que tu pariſte,
el Imàn que alimetaſte,
aquel q̃ â tus pechos criaſte,
y en tu regazo le viſte:
En aqueſta noche triſte
yo fui Madre el agreſsor,
que con crueldad, y rigor
le llegò aſsi â eſcarnecer,
yo quien le hizo padecer,
y quien te diò tal dolor.

¶ *La Oracion ultima del dia primero.*

# DIA QUARTO.

Cilicio, y ayuno, private oy de comer dulce, fruta, y coſas delicadas. Rezaràs por la mañana nueve Salves â las Lagrymas de nueſtra Señora, â la noche la Corona en eſta forma: en lugar de Ave Maria, diràs: *El Dulciſſimo Nombre de Jesvs ſea alabado, y los Dolores de MARIA mi Señora venerados.* Deſpues del Gloria Patri, en lugar del Pater noſter dì aſſi: *Virgen llena de dolor, haced que quando eſpiremos, nueſtras almas entreguemos en las manos del Señor.* Haràs intencion de ganar las Indulgencias, cada vez que alabares los Santiſſimos Nombres de Jesus, y de Maria. *Diſciplina.*

A

## A LA MAÑANA.

CONtempla, como dessseosa nuestra Augustissima Señora de la Redempcion de los hombres, sube â visitar â Santa Isabel su Prima, para que el Redemptor que llevaba en sus entrañas, libertasse de la culpa original al cautivo hijo de Zacharias. Mira á MARIA Señora Ilustrissima en Sangre, de Real descendencia, nobilissima en su Persona, y en la linea espiritual la mas Pura, Madre de Dios, y Emperatriz de Cielos, y tierra, como vâ á pie, con trabajos, â servir â su Prima, sin que ni la ternura de la edad, ni la delicadeza del cuerpo, ni el recato de su Virginal recogimiento, ni el rumor de las gentes, ni lo prolixo de los caminos, ni lo aspero de las Montañas, ni la incomodidad de la pobreza, ni los frios, ni los vientos, ni los soles, fueran poderosos enemigos para detenerla, sino que camina ligera, porque comienze á exercer el oficio de Redemptor el Hijo de sus entrañas. En la qual redempcion del Baptista se le representaba â MARIA la de todo el genero humano, lo que havia de padecer de Passion el blanco de sus amores, y esta memoria era una lanza aguda, que el corazon le passaba, llenandola de dolor.

### *ENTRE DIA.*

PIsando escabrosas breñas
de regiones muy estrañas,
sube MARIA â las Montañas,
enterneciendo las peñas.

## A LA NOCHE.

COnsidera, Alma, como salió de su retiro aquella desconsolada, sola, y afligida Madre, á las qua-

quatro de la mañana. Salia la celestial Aurora, no precursora del Sol, que le consideraba eclypsado con asquerosas salivas. Salió de su Casa acompañada de Angeles, por las calles de la Ciudad de Jerusalen, estaban cerradas las puertas porque dormian todos descuidados, y solo velaba el atribulado corazon de MARIA. Llegó â la Casa de Cayfas, y esta fue la primera vez que vió â JESUS (como se lo revelò la misma Señora â Santo Thomàs Cantuariense) vió su Rostro desfigurado con la rigorosa noche, y que con gran prissa le passaban â la Casa de Pilatos, quien despues de haverle examinado, y viendo, que JESUS era de Galilea, jurisdiccion de Herodes, se lo remitió â èl, para que lo sentenciasse: Medita Alma, como llega tu Señor á la presencia de Herodes, el qual hizo le traxessen pan, y agua, para que esta la convirtiesse en vino, como en Caná, y multiplicasse el pan como en el Desierto. Y viendo que Christo no se daba por entendido de sus curiosas, ê impertinentes preguntas, le trató como á insensato, y loco, y poniendole una vestidura blanca, se lo vuelve â remitir á Pilatos, como si le dixera: Aí os vuelvo esse loco, para que lo embieis â la Casa de los locos. Considera, como parten â correr por las calles con JESUS Nazareno los Ministros, y Corchetes, y (como nuestra Señora se lo reveló â N. P. Santo Domingo) era muy larga la vestidura blanca, y como la pisaba el Señor, caía en tierra, rodando por las piedras, y como no se podia ayudar, por llevar atadas las manos, lo suspendian de la soga de la garganta. O MARIA Dolorosa! Què esto vès? Quien

po-

podrà explicar la pena, y amargura de tu corazon purissimo!

JACULATORIA.

POr entre piedras rodando
Alma, â tu Dios estàs viendo,
acompañale gimiendo,
y levantale llorando:
A Tì Madre, suspirando,
presento mis alaridos,
recibe con mis gemidos
mis afectos abrasados,
en cinco crucificados,
que son mis cinco sentidos.

# DIA QUINTO.

Ayuno, y cilicio: resiste con paciencia quanto se pudiere ofrecer, que te pueda mortificar. Rezaràs á la mañana siete Credos â las siete palabras que hablò el Señor en la Cruz, y los Dolores de su Madre: y á la noche puesta en cruz, una Estacion. *Disciplina.*

## A LA MAÑANA.

COntempla, como llegando yà el tiempo de los nueve meses en que havia de nacer de la Cruz de las entrañas de MARIA á la Cruz del Pesebre el Hijo Eterno de Dios. Salió un edicto del Cesar, en que mandaba, se empadronassen todas las familias de la Ciudad, y lugares: por cuya causa le fuè necessario al Señor S. JOSEPH el ir â Bethlen, de donde era natural, por el referido edicto. Registra con lagrymas en los ojos, como haviendo preparado MARIA Señora la ropita para el Nacimiento de JESUS Niño, puesta la Señora del Mundo en un Jumento, el

Señor San Joseph lleva un Buey de dieſtro, el qual como dice San Buenaventura, era para venderle, pagar el tributo, y ſuſtentarſe en Bethlen. Mira Alma, eſta pobreza, la incomodidad del camino, el rigor del invierno, las nieves, vientos, frios, granizos, el mucho deſabrigo, y martyrio, y con eſto ſiempre mas aguda en Maria la memoria de ſus crecidos dolores.

*ENTRE DIA.*

A Nueſtros dos caminantes,
rigoroſos, ê impacientes,
los Aſtros mas inclementes,
dardos tiran penetrantes.

A la Noche.

COnſidera como pueſto tu Benefactor Jesus en preſencia de Pilatos, y â los ojos de ſu gemebunda Madre, ſiendo la miſma Santidad por excelencia, ſin falta, ni culpa, ni raſgo de imperfeccion, aquellas ſacrilegas lenguas le imponen falſos teſtimonios de ciſmatico, encantador, hechizero, y bebedor de vino, ſin mas fundamento que el mortal odio de ſus envenenados corazones. Contempla el melancolico eco, harmonia, y ſentimiento que harian eſtas voces en el corazon laſtimado de aquella lloroſa Madre, pidiendolo ſus enemigos para el caſtigo, y no menos caſtigo, que muerte rigoroſa de Cruz.

JACULATORIA.

QUE condene al innocente,
tyrano un Pueblo ignorante?
Corazon mio, no te eſpante,
que eſtà ciego, y aùn demente:

Pe-

Pero que barbaramente
yo le llegue â calumniar
con mi deprabado obrar?
Què dolor daré â ſentir,
â la que llegò â parir
al que me atrevo á acuſar!

¶ *La Oracion acoſtumbrada.*

## DIA SEXTO.

Ayuno, ſilencio, y andarás el Santo Calvario, en donde comodamente pudieres. Comulgaràs oy; y â la noche rezarás poſtrada en tierra tres Credos. Tienes licencia para executar con prudencia las mortificaciones, que tu corazon te dictare. *Diſciplina.*

### A LA MAÑANA.

MEdita con ternura, como nueſtra Señora llegò á Bethlen la viſpera del Nacimiento de ſu Hijo, yà tarde pueſto el Sol, y como contempla San Buenaventura, pidieron como pobres de limoſna una poſſada, y por mas diligencias, que hicieron, no la pudieron conſeguir, por la mucha gente, que havia concurrido á los Meſones. De eſta manera ſe hallaron MARIA Santiſſima, y ſu Caſtiſſimo Eſpoſo, yà cerrada la noche, en la calle, ſin tener donde recogerſe, hambrientos, canſados de caminar, y elados de frio. Mira eſtas penalidades juntas con el dolor de la Alma de MARIA, viendo la ingratitud de los mortales, en negar hoſpedaje, ô preſtar un rincon, ô el mas deſpreciable apoſentillo para que nacieſſe á luz el Hijo Unigenito del Padre.

### ENTRE DIA.

DAle en eſta noche fria
alvergue â tu Reyna, y ſea

tu corazon, porque vea ...
le haces de èl hospedería.

## A la Noche.

COnsidera, como viendo Pilatos el encono rabioso de los carnizeros lobos contra el Justissimo Cordero, no hallando en Jesus causa para condenarle á muerte, de aquesta suerte les dixo: Yà sabeis, que por la solemnidad de la Pasqua es costumbre dàr libertad á un preso; quien quereis que sea libre, Jesus, ô Barrabàs? Considera á Barrabàs, hombre fementido, atroz, temerario, insolente; y mira â Christo, Cordero mansissimo, humildissimo, y benigno: Atiende al cotejo que hace el Juez de la Santidad con el pecado, la Innocécia con la malicia, el Santo con el pecador. Mira, Alma, como preguntando el Júez, qual de los dos hà de ser el libre, desprecian al Nazareno, y eligen al salteador. Y volviendo â preguntar, què quereis que haga de Jesus, que se dice Christo? A una voz responden todos: que lo crucifiquen, y muera. Medita en la espada rigorosa de dolor que tuvo Maria Santissima, quando conociendo la innocencia de su Hijo, oyò los descompassados clamores de la plebe con que pide â Jesus para la muerte, mira si habrá pesar, que se iguale â tal sentir.

## JACULATORIA.

DOlorosa Madre mia,
yà el corazon titubèa,
yà toda el alma flaquèa,
al vèrte en tal agonia:
La lengua de mi osadia,
siempre aleve, y contumaz,
sangrienta fiera, y audaz,
es la que há tirado soez
â trocar aquesta vez
â JESUS por Barrabás.

¶ *La Oracion acostumbrada.*

DIA

## DIA SEPTIMO.

Ayuno, cilicio, y diſciplina. Exercita oy todas las obras de humildad que pudieres: A la mañana rezarás puesta en cruz cinco Salves, â las cinco letras que componen el Nombre Santo de MARIA; á la noche, puesta de rodillas, la Corona de la Santiſſima Señora, que aplicarás por todos los que ſe exercitan en ſus Santos Deſagravios.

### A LA MAÑANA.

MEdita, Alma devota, como haviendo negado el hoſpedaje â JESUS, MARIA, Y JOSEPH, el afligido Eſpoſo dice â la Señora del Mundo, que fuera de los muros eſtaba una Cueva, que ſervia de caballeriza â las beſtias, en cuyo mal aliñado albergue paſſarian lo reſtante de la noche. Mira el dolor con que camina MARIA Santiſſima al deſtrozado Portal, que en èl entra la mas deſamparada Madre, y San JOSEPH con el Buey, y Jumentillo, â deshoras de la noche, y â eſcuras. Aqui conoció MARIA candidiſſima, que era la noche de ſu feliciſſimo Parto; crucificado ſu corazon con tanta anguſtia de fatiga, y de dolor. Regiſtra al Santiſſimo JOSEPH cortando ramas ſecas de los arboles, y que las pone â la entrada de la Cueva, y (como ſiente Santa Brigida) ſe fuè â la Ciudad por lumbre, para calentar el elado albergue, quedando MARIA ſola, cerca de la media noche, como dice mi S. Buenaventura. Acompaña, Alma, â la Reyna en tanta deſolacion, en tal deſamparo, y en tan nunca imaginado martyrio.

EN-

ENTRE DIA.

DE brutos un corto eſpacio,
nunca como ahora mas necio,
le dà el mundo con deſprecio
à MARIA por Real Palacio.

A LA NOCHE.

COntempla, con quanta ternura pudieres, como por librar el Preſidente de Jeruſalen â JESUS de la muerte, ſalió ſentencia de azotes contra el Nazareno hermoſo. O Soberano Rey de entrambos Orbes! O Pontifice ſummo de la Igleſia Triumphante, y Militante! O Nobiliſſimo, Puriſſimo, y Santiſſimo Señor! Deſnudaos, mi JESUS, para que ſobre el blanco armiño de eſſas tierniſſimas carnes deſcargue la imbidia atrevida tempeſtad de azotes: deſnudaos, para que ſea vueſtro Cuerpo el terſo delicado papel (ſi no yà enſangrentado algodon) donde con caractères de ſangre ſe imprima la mas laſtimoſa tragedia, para que la repaſſe el roto deſpedazado corazon de MARIA Doloroſa. Atiende, Alma, como vè MARIA deſnudar al Hijo del Padre Eterno, y al Hijo adorado ſuyo, y que amarrandolo fuertemente â una Columna del Portico, empieza la rigoroſa diſciplina: mira la prevencion de los azotes, que (ſegun San Vicente Ferrer) eran unas ramas de eſpino con diverſidad de puntas; otros de unas varas correoſas, quajadas de tupidiſſimos juncos: de cadenas de fierro con eſlabones otros; y otros, como afirma el Beato Alano, de nervios ſecos, y retorcidos de Toro, de coyundas de carreta, y de unas plomadas; cuya cruel compoſicion eran unos fuertiſſimos

mos latigos con unas bolas de plomo en las puntas. Lo que padeció mi Redemptor en esse passo, óyelo â su Madre Dolorosa, por boca de Santa Brigida: *Ví el Cuerpo de mi Hijo innocentissimo, tan destrozado, y tan rotas, y consumidas sus carnes, que se le podian contar los huessos, y se le veìan las costillas, de todo punto descarnadas: Y la mayor amargura de mi corazon era el vèrle rasgar las carnes, porque los azotes encarnaban en ellas, y tirando de ellas los Verdugos, les surcaban sin piedad, y arrojaban pedazos de carne á las paredes, hasta que moribundo cayò el luzero de mis ojos, el Hijo adorado mio, mi Jesus, y todo mi bien en la tierra, nadando, y quasi abogado en el mar bermejo de su soberana Sangre.* Una, y mil vezes bendito sea el Señor que tal llegò á padecer, y bendita sea la Madre, que tanto llegó â sentir.

JACULATORIA.

Pueblo inhumano, y gentil,
como rigoroso, y cruel,
rasgas el mejor papel
con heridas cinco mil?
Descubrir huesso, y marfil
del mas gallardo Elephante,
executarlo ignorante,
solo pude yo impaciente,
pues por ser impenitente,
es Christo el disciplinante.

¶ *La Oracion acostumbrada.*

## DIA OCTAVO.

Oy es dia de que socorras á un pobre con una limosna, ô pedazo de pan; si para tí no le tienes, dale á Dios gracias, porque se acuerda de tí, y regala. Llora tus pecados amargamente, y á la mañana rezaràs nueve Salves á la Purissima, y á la noche las tres Ave Marias, en esta forma: Dios te salve MARIA, Hija de Dios Padre, llena eres de gracia, &c. *Disciplina.*

## A la Mañana.

COnsidera, como en el entretanto que volvia el Divino JOSEPH con la lumbre, la Azuzena candidissima, bañados sus ojos en lagrymas de ternura, puesta en oracion, fue arrebatada en un extasis, y rapto, y estando assi en punto de media noche nos dió la eterna luz para nuestro remedio, pariendo al Unigenito del Padre, hecho Hombre sin lesion de su Virginal Pureza. Mira como la gran Señora embuelve el delicado Cuerpecito de JESUS, en los lienzos que traía, y lo reclina sobre unas pajas en un Pesebre, misturandosele el sumo gozo de vèrle nacido, con el dolor penetrante, de que en otro madero le havia de vèr crucificado, y quanto mas activo era para MARIA Santissima el regocijo, tanto era juntamente lo sumo de su dolor.

*ENTRE DIA.*

LO mismo es JESUS nacer,
que comenzar â llorar,
y empezar MARIA â penar,
al vèrlo assi padecer.

## A la Noche.

COntempla, como â los ojos de MARIA Santissima, despues del cruel suplicio de los azotes, sentaron â JESUS en una mala silla, le ponen un ropaje de vilipendio, le traspassan las sienes con una Corona, en forma de casquete de agudissimas espinas, la qual fueron encajando con gran fuerza, y fueron entrando los juncos por la Divina Cabeza, hasta que una rigorosa punta por la parte interior llegò á partir una de las niñas de los ojos de JESUS, cor-

corriendo arroyos de ſangre por los cabellos, oídos, y Roſtro, entrandoſe por los ojos, y ſacratiſſima Boca, en tanta abundancia, que (como dice Stá. Brigida) tenia la Cabeza, como ſi ſe la huvieran metido en una tina de ſangre. Mira como Coronado el Hijo de Dios traxeron un Cetro de burlas, que era una caña peſada, y grueſſa, y ſe la ponen en la mano con grande mofa, y eſcarnio, con la qual le daban crueliſſimos palos en la Corona, para apretarla mas, donde fueron tan intenſos los dolores de aquella infinita paciencia, que todos los nervios, venas, y arterias de ſu deſangrado Cuerpo ſe movieron, y eſtremecieron con inſufrible pena, y el Señor empezò nuevamente â arrojar gran copia de ſangre por los oídos, y las narizes, reventando de nuevo copioſas lagrymas, mas no lagrymas de agua, ſino de ſangre, que corrian hilo á hilo por ſus ſagradas Mexillas. Contempla el dolor de ſu atribulada Madre, ſi es que caber puede en los limites de humana contemplacion.

## JACULATORIA.

Tyrano cambron, què intentas
quando haſta el Cielo levantas
diluvio de puntas tantas,
que temblando le amedrentas?
Mira, que el dolor aumentas,
ſin treguas en tal penar
al yunque mas ſingular,
tan martyr en padecer,
que es quererle comprehender;
querer agotar el Mar.

¶ *La Oracion ultima.*

# DIA NONO.

Ayuno, cilicio, y diſciplina, toma el chocolate ſin dulce, ſi con èl le bebes, y ſi le tomas ſin èl, commuta la mortificacion, en lo que mas fuerza te hiciere. Abſtinencia en el hablar: á la mañana rezaràs el Roſario del dia quarto: *El Dulciſſimo Nombre de Jesus ſea alabado, &c.* y á la noche la Camandula.

A LA MAÑANA.

COntempla, como deſpues de haver dado al Mundo el luzero de la mañana MARIA el mejor Sol de Juſticia, cogiò nueſtra Reyna en ſus brazos á ſu Divino Hijo JESUS, y abrigandole con ternura le dió el pecho con amor. Pienſa en la admiracion, paſmo, y dolor de aquella Santiſſima Alma, quando miraba â Dios temblando de frio, neceſſitado de que le abrigaſſen, de que le ſuſtentaſſen, faxaſſen, viſtieſſen, y deſnudaſſen. Mira el anguſtiado Corazon de la doloroſa Madre con la alta contemplacion de regiſtrarle acariciado en ſus brazos, y deſpreciado en los brazos de la Cruz, dormido en ſu regazo, y crucificado en el ſangriento madero, alimentado con el delicado nectar de ſus pechos Virginales, y anhelando en el Calvario con amarguiſſima hiel, y dolor, que ſacando las lagrymas, â los ojos á nueſtra Reyna, partia el corazon amoroſo de nueſtra Madre. Entrate, Alma en el Real Palacio de aquel dichoſo Portal, y con los ſenſillos Paſtores, y Santos, y Sabios Reyes adora la Sacratiſſima Humanidad de Nueſtro Señor Jeſu-Chriſto en el altar de Oro del Regazo de MARIA: dale el parabien

rabien â la Señora de tanto gozo, y llora con lagrymas de ſangre lo agudo de ſu dolor.

### *ENTRE DIA.*

AL veer â un Dios reclinado
â tu pecho dolorido,
regiſtrandole dormido,
le lloras crucificado.

### A LA NOCHE.

MEdita, Alma compaſſiva, como manda Pilatos que le traígan á JESUS, teniendo por impoſſible, que al regiſtrar tan ſangrienta anatomia, no ſe ablandaſſe con ſu preſencia la dureza de la Plebe. Mira como ſaca â tu Padre Dios á un balcon de ſu Palacio, y ſeñalando al Redemptor con el dedo, dixo *Ecce Homo*: Veis aqui al Hombre hecho una carnizeria, deſtrozado, y herido de la cabeza â la planta. Conſidera en eſtas palabras: *Ecce Homo*, y hàz cuenta, que ſon por el Eterno Padre pronunciadas, que te dice: Mira, hombre â mi Unigenito, que te lo dí para Maeſtro, para defenſor, y guia; qual me le hàs pueſto: eſſe que vès en tanta ignominia, es mi Hijo Unigenito, y que no tengo otro. Medita en las proprias palabras *Ecce Homo*, y haz cuenta, que te hallas junto â MARIA Santiſſima, en aquella Plaza, pues como ſe lo reveló á Santa Brigida, vió ſacar al balcon á ſu dileƈtiſſimo Hijo, y dile â tu Señora, paſmada de lo que vès: *Ecce Homo*: Mira, afligida Madre, aquel Hombre, que eſtá en aquel balcon, le conoceis? Conoceis aquel Cuerpo? Aquella Sangre? Aquellas heridas? Pues eſſe Hombre es vueſtro Hijo Santiſſimo, concebido por obra del Eſpi-

Eſpiritu Santo en vueſtras virginales Entrañas. O Alma Chriſtiana, conſidera la agonia de MARIA con eſta viſta; impoſſible es, que tu imaginacion llegue â penſar lo que en eſte paſſo llegó MARIA Doloroſa â ſentir, y padecer.

JACULATORIA.

HOmbre Dios adolorido,
mi JESVS Hombre adorado,
de cambrones coronado,
y del Mundo eſcarnecido.
Yo, pecador atrevido,
dí â Maria tal afliccion:
peſame en el corazon
de que mis culpas eſtèn
tan patentes, que las vén
mis ojos en un balcon.

¶ *La Oracion quotidiana.*

## DIA DECIMO.

Oy es dia de Comunion, ayuno, diſciplina, y cilicio. Rezaràs â la mañana la Eſtacion en cruz, y por la noche ſiete Padre nueſtros, y ſiete Ave Marias gloriados â los Dolores de nueſtra Señora.

A LA MAÑANA.

MEdita con ternura, como á los ocho dias deſpues de ſu Nacimiento, quiſo padecer JESUS aquel tormento de la Circunſicion, en la qual con un cuchillo de piedra le cortaron ſu Santiſſima, tierna, y delicada carne, y cortada, que fué, con unos hierros ardiendo le cauterizaron la herida. Pienſa en el dolor de la cicatrix, en el ardor del fuego, en los ſuſpiros, y lagrymas que derramaba, y en el dolor, y ſentimiento de la Virgen Madre; ſi tu, Chriſtiano, con lagrymas de tus ojos quieres ſuavizar de la Madre, y el Hijo la doloroſa anguſtia, dexalas que corran, que con ellas templaràs á JESUS el ardor de aquel cauterio, y á MARIA Señora lo activo de ſu dolor.

EN-

*ENTRE DIA.*

EN lagrymas me deshago,
y en llanto, MARIA, me anego,
registrando â sangre, y fuego
en un JESUS tal estrago.

A LA NOCHE.

COnsidera, como no haviendo movido á compassion â la amotinada Plebe aquel dechado de lastimas, aquel blanco de ignominias, aquel espejo de afrentas: â una voz piden, y claman, que lo crucifique, y como assombrado de crueldad tanta, Pilatos (como dice San Cyrilo) se volvió á ellos, y les dixo: Si vosotros teneis ley que mande quitar â un Innocente la vida llevadlo allà, y crucificadle vosotros, porque si yo tengo de obrar conforme á la ley, no puedo condenarle, porque es de vida inculpable. Replicaron todos con grandissima indignacion, y enojo: Nosotros tenemos ley, y segun nuestra ley há de morir; porque se hizo Hijo de Dios. Contempla, como todas estas vozes, eran agudissimos puñales, y penetrantes cuchillos, que entraron por el oído, y traspassaron el Alma â MARIA nuestra Señora. Acompañala, Alma, en tanto que el Presidente de Jerusalen firma sentencia de muerte contra JESUS Nazareno.

JACULATORIA.

SAngrienta, alevosa Plebe
en què barbara ley cabe,
el que el Innocente acabe,
porque tu saña se cebe?

Un

Un mar de lagrymas llueve
el Mar de MARIA sagrado,
cuyo pecho traspassado
te pregunta dolorido:
que te hizo mi Hijo querido,
que â muerte le haz condenado?

¶ *La Oracion ultima del dia primero.*

## DIA ONZE.

Ayuno, cilicio, y disciplina: rezaràs oy tres Estaciones en cruz, repartidas, una â la mañana, otra â las tres de la tarde, y otra por la noche, guarda silencio, siente tus pecados, y con una Cruz al ombro en tu retiro besarás treinta y tres vezes la tierra, andando de rodillas.

### A la Mañana.

COnsidera, como despues de la Circuncision de Jesus, durando, como duran todas las quemazones, ô cauterios nueve dias â lo menos, en cuyo tiempo no cessa la cura, para que se mitigue el ardor, què tan grande serìa el sentimiento de la Madre Virgen, que con sus Santissimas manos curaba el cauterio de su Amabilissimo Hijo; y quantas vezes le renovaba la angustia, otras tantas le hacia derramar lagrymas de dolor, porque havia tomado nuestra naturaleza, y con ella nuestra miseria, y assi lloraba, y sollozaba Jesus, como Niño, y la afligida Señora se compadecia como verdadera Madre. De donde puedes discurrir, que aquellos nueve dias fuè un novenario de rigoroso martyrio para el piadoso corazon de Maria, y cruelissimo dolor para el delicado Niño Jesus.

EN

## ENTRE DIA.

EL fuego de Dios abrasa
dos Almas con subtileza,
en JESUS hizo la presa,
y al pecho de MARIA passa.

## A LA NOCHE.

COntempla, Alma Christiana, como firmada por el Presidente Pilatos la sentencia de muerte contra JESUS Nazareno, le llevan por las calles publicas de la Ciudad, como facineroso, y Salteador entre dos ladrones, con una bronca soga â la garganta, un cruzado madero sobre el ombro, con trompeta ronca de ajusticiado, y melancolica voz de un Pregonero, que en altas vozes decia: " Esta es la " justicia, que manda hacer el Presidente de Jerusa-" len â JESUS Nazareno, porque se hizo Rey, que " en un Leño muera, rigoroso, y cruel. Buelve à vèr el Corazon despedazado de MARIA, y para que de nuevo sientas su pena, contempla el caso siguiente. Estaba sentenciado á horca, y yà en la Capilla, un hombre, â quien avian de sacar por las calles publicas para llevarle al patibulo, y casi olvidado de la muerte, lleno su corazon de aflicciones, decia al Padre, que le acompañaba: " No siento Padre el " morir, lo que siento es, que me hàn de passar por " la calle donde vive mi desgraciada Madre, y que " hà de oír la voz del Pregonero, la trompeta, y " sentencia de muerte, que me hán dado por mis de-" litos; qué sentirà la Alma de aquella triste muger? Pues què sentiria la Alma de MARIA, mirando con aquellos ojos de Paloma salir al Hijo de sus entra-

ñas,

ñas, en trage de ajuſticiado. Yo no tengo, Alma, palabras para poderlo explicar: mira ſi tienes tu lagrymas para llegarlo á ſentir.

JACULATORIA.

YA camina á paſſo lento
el Nazareno mas Santo:
lloren los Cielos de eſpanto
viendo en Jesvs tal tormẽto.
Mira, que en tu ſeguimiento
por la calle pedregoſa
camina la Doloroſa:
ſiguela, Alma, con fineza,
y ſintiendo tu dureza
llora, ſuſpira, y ſolloza.

¶ *La Oracion acoſtumbrada.*

## DIA DOZE.

Oy es dia de la Aſcenſion del Señor, madruga para ir â comulgar; no diſpenſes la diſciplina, para que ſe cumpla el numero, aunque ſi puedes diſpenſar el ayuno, y cilicio. Contempla la gloria, â que fué exaltado Jesus, para que ſientas mas los tormentos conque fuè combatido. Si puedes, ô eſtàs deſocupada, vete á la Hora á acompañar al Señor Sacramentado; y á la noche reza dos Salves â las niñas de los ojos de Maria Señora.

A la Mañana.

COntempla, como haviendo eſtado Maria nueſtra Reyna quarenta dias en la Cueva de Bethlèn, durmiendo en el ſuelo, comiendo pobriſſimamente, padeciendo rigoroſos frios, y grandiſſimas neceſſidades, al cabo de ellos, ſalió para Jeruſalen á pie â preſentar â Jesus, como lo mandaba la ley, y â purificarſe de lo que no tenia. Mira como llegò Maria al Templo, cargada con dos Tortolas, ô Palomas, que hà de ofrecer, y pueſta en el ultimo lugar de las demàs Mugeres, que concurrian

à la misma Purificacion, se reputaba por la mas pobre, y abatida de todas. Registra, Alma, como llega MARIA Purissima al Altar, y cogiendo el Santo Simeon al Hijo del Padre Eterno en sus brazos, â MARIA nuestra Señora le dice: Atended Madre â este Niño; sabed, que hà venido al Mundo para ruina, y resurreccion de muchos. Con su venida caeràn los sobervios, y seràn ensalzados los humildes. El està puesto en el Mundo, como señal, ô blanco que señala el camino del Cielo â los hombres; pero muchos le hán de hacer contradicion, y guerra; y en essa ocasion vuestra Alma serà traspassada con un cuchillo cruelissimo de dolor. Palabras que llenaron el amante Corazon de MARIA de una mortal amargura.

*ENTRE DIA.*

EL mas venerable Anciano
profetiza á MARIA el lleno
de amarguras, que á su seno
darà un cuchillo tyrano.

A LA NOCHE.

COnsidera, como camina tu JESUS, por la calle de su mayor amargura, rasgadas, y despedazadas sus carnes; desvanecida la cabeza por la crueldad de las espinas, y por la flaqueza, y falta de sangre; ciega la vista por la hinchazon de los ojos; tupidos con la sangre los oìdos, y narizes, y abierta con la fatiga la Santissima Boca; acelerada la respiracion por el peso de la Cruz, y cayendo en tierra con su rigorosa carga. Mira, Alma, como al torcer de una esquina se encuentra con su Dolorosa Ma-

 dre,

dre, quedando Jesus tan traspassado de dolor con su vista, que suspendió un poco los passos; y en esta ocasion le dieron tan grande empellon los Verdugos, que cayó tercera vez en tierra, como muerto, sin poderse mover debajo de la Santa Cruz. Ves aqui Christiano, al Hijo Santissimo, caído delante de su Madre, y â la Madre casi muerta delante del Hijo: Vès aqui al Sol, y â la Luna eclypsados, y fixos cada uno en su lugar sin poder moverse. Mira lo que cuesta una alma: Mira que cara empressa la de tu salvacion, y qué peso el de tus culpas, que llega á rendir los hombros de aquel Gigante invencible de la eternidad. Desagravia â Maria de tanta injuria, acompañandola, llorando en su dolor.

JACULATORIA.

Rigoroso pecador,
â tu Jesus llega á vèr,
como en tierra llega â caer
con el peso de tu amor:
Alivia á MARIA el dolor,
sino eres bronce en sentir;
acompañala â subir
â la cumbre del pesar;
ponte â su lado â llorar,
que yá es tiempo de gemir.

¶ *La Oracion acostumbrada.*

En este passo de la calle de la amargura acuerdate en pedir por mì â la Madre dolorosa, hazlo por las tres caídas de Jesus Nazareno.

## DIA TRECE.

Ayuno, disciplina, y cilicio; te postrarás en tierra en cruz, allà en tu retiro, llorando la Passion de tu Señor, y Dolores de su Santissima Madre. A la mañana andaràs el Via Crucis, y â la noche rezaràs el Rosario de siete en esta forma: En lugar de Ave Maria, dirás: *Danos Señor buena muerte, por tu Passion, Nombre,*

*bre, y Muerte.* Despues el Gloria Patri; en lugar del Padre Nuestro dirás de esta manera: *No nos dexes caer, Señor, en tentacion, por tu Sagrada Passion.*

## A LA MAÑANA.

MEdita, como haviendo salido la Santissima Virgen de Jerusalen para Nazareth, atravesado el corazon con el filo de la espada, que le havia prognosticado del Anciano Simeon la venerable Profecia: estando una noche recogidos en un messon, se le apareció un Angel al Señor San JOSEPH, y le avisó, como Herodes intentaba quitar la vida á JESUS; y assi, que luego al punto con el tiernissimo Infante, y su Virginal Esposa huyessen â Egypto. Oyó MARIA la nueva amarga, y al oírla se le estremecieron las entrañas, y el corazon fué posseído de un susto mortal. Considera las tribulaciones en que pone Dios â su Madre, y las aflicciones de la Madre de Dios.

## *ENTRE DIA.*

POR tu destierro MARIA
hàz que con el alma sea,
el alma mia, quien se véa
haciendote compañia.

## A LA NOCHE.

COnsidera, Alma devota, y apercibe las lagrymas al sentimiento, como haviendo llegado el Isaac Nazareno JESUS â la cumbre del Calvario, mas muerto, que vivo, le desnudan sus vestiduras, hasta que llegaron â la Tunica interior, la qual estaba pegada á las secas llagas: cogieronla por las faldas, y se la echaron por la Cabeza; y como en la Co-

corona

rona estaba enredado el Sacratissimo Pelo, al tirar de la Tunica, se arrancó de la Cabeza, y en ella pedazos de la carne de JESUS, y muchos cabellos enredados. Mira â tu Dios sentado en aquel suelo, temblando su Cuerpo despedazado; registra en aquel Monte Calvario (como dice el Venerable Beda) multitud de piedras, huessos, y puntas, que se entraron por las heridas, y mira á MARIA Dolorosa, presente á tan rigoroso martyrio. Buelve á vèr, y no te canses de llorar, como yà barrenada la Santa Cruz, elevan al Hijo de Dios Eterno en ella, y arrastrando el Madero por las piedras, le levantan en alto, hasta fixarle en el hoyo. El cuchillo de dolor, que rompiò la Alma Purissima de MARIA, fuè tan penetrante, y activo, que le revelò la Señora â Santa Brigida, q̃ en este passo temblaba todo su Cuerpo, en un temblor tan amargo, que le salia su amargura de lo intimo de sus Entrañas. Esto miraba, y esto sentia el Corazon afligido de MARIA.

## JACULATORIA.

O Espaldas de Dios llagadas,
â un duro tronco eugeridas!
O Cuerpo lleno de heridas,
y, ô carnes despedazadas!
O entrañas de amor rasgadas,
Las de la Madre amorosa!
Como el corazon reposa,
quando la injusticia avisa,
que el Hijo, y Madre agoniza
en una Cruz afrentosa?

¶ *La Oracion acostumbrada.*

DIA

# DIA CATORCE.

Ayuno, cilicio, y diciplina; dormirás, como puedas, en una dura cama: private de comer cosas sensuales, y delicadas: oy rezaràs á la mañana la Estacion en cruz, y por la noche la Corona de nuestra Señora, que aplicaràs por las Almas, que estan en el Purgatorio, de los devotos de nuestra Reyna.

## A la Mañana.

COnsidera â la Reyna de los Angeles hecha un mar de amarguras, en el dilatado camino de Egypto, que el que mas breve lo cuenta, lo hace de cien leguas. Mira á MARIA Virgen Purissima, delicadissima, por montes, desiertos, y espesuras, â pie, y con lo rigoroso del hibierno, mojada la ropa con las escarchas, secandosele en el cuerpo, sin mas cama, para descansar, que el duro suelo. Contempla, como haviendo llegado â los confines de Palestina, dice S. Anselmo, y el Cartujano, les salió al camino una compañia de Salteadores ladrones, los quales quisieron prender al Señor San JOSEPH, y â la atribulada Señora, para robarlos, y en esta ocasion se puso Dimas, que era uno de los Vandoleros, y con armas, y razones defendio â nuestros tres Peregrinos, y los dexaron ir libres.

## *ENTRE DIA.*

QUien es quien causa temores,
y â MARIA Reyna pesares?
Mis pecados, que â millares
son contra Dios Salteadores.

## A la Noche.

MEdita, Alma devota, en la infinita charidad de JESUS Crucificado, pues clavado en el made-

ro,

ro, buelto á ſu amoroſiſſimo Padre, hace fervoroſa Oracion por todo el genero humano. Mira como uno de los Ladrones, que antes blasſemaba del Innocente, buelto al Crucificado amante, le pide ſe acuerde de èl, quando ſe mire en ſu Reyno, y â ſola esta peticion, le abre JESUS las puertas de ſu Parayſo: Donde debes advertir, que este tan grande bien le vino al Ladron Santo por mano de la Medianera de los mortales, y nuestro Refugio, que es aquella Doloroſiſſima Señora MARIA Piadoſiſſima, que estaba entre la Cruz del Señor, y la cruz de Dimas, pagandole en la ultima hora el obſequio, que le hizo en los arenales de Egypto. Llora, Alma, el agravio, que le hizo el mundo á MARIA, poniendo entre dos facineroſos Ladrones â ſu dilectiſſimo Hijo, para dàr â entender al Pueblo la Pharſaica malicia, que entre Salteadores de caminos tenia JESUS el primer lugar de todos los Salteadores.

## JACULATORIA.

MAdre Virgen, què dolor
llegaria tu Alma â anguſtiar,
viendo á JESUS caſtigar,
como infame malhechor?
Solo el fuego de ſu amor
pudo tal fineza hacer,
para darme á conocer
en tan penado ſufrir,
como deba yo ſentir,
llegarle ciego â ofender.

¶ *La Oracion quotidiana.*

DIA

# DIA QUINCE.

Oy ſe te diſpenſa el cilicio, pero no la mortificacion de ſentidos, y potencias: ofrecele tu corazon con potencias, y ſentidos, â tu Madre Doloroſa. Comulgarás, y rezaràs la Eſtacion; y á la noche nueve Salves â los nueve meſes, que eſtuvo el Verbo en las entrañas de ſu Madre, para que fueſſe por ellos triſte Madre de Dolores. *Diſciplina.*

## A LA MAÑANA.

COntempla, como proſiguiendo la gran Señora ſu doloroſo viage, volvió àtras la viſta la atormentada Reyna, por el ſumo cuydado con que iba, y viò â la ladera de una cueſta gente á caballo, y conociendo ſer Soldados de Herodes, que venian en ſu buſca, roto ſu corazon con el ſuſto, ſe entrò en un matorral eſpeſo, y en èl eſcondiò á Dios Niño entre unas ramas, y ſaliendoſe al camino, con el Señor San JOSEPH, ſe arrimaron al tronco de un Terebinto, para eſperar la muerte: Pero repentinamente ſe abriò el duro tronco, y recibiò en ſu corazon á JOSEPH, y MARIA, volviendoſe â cerrar. Conſidera la nueva tribulacion de tu Señora, de vèr, que el Niño Dios ſe havia quedado fuera, rezeloſa de que no dieſſen con èl. Acompaña, Alma, â Dios Niño en el campo, en tanto que MARIA Doloroſa ſale llorando del tronco.

## *ENTRE DIA.*

QUE un tronco â MARIA ſea leal,
y un matorral á Dios fiel,
por ocultarlos del cruel
odio de un hombre mortal,

CONsidera, como poniendo el desnudo Joven, y Crucificado Nazareno la vista en su afligida triste Madre, la dixo â la gran Señora: *Muger, ay tienes á tu Hijo*, y al Discipulo: *Ay tienes à tu Madre*; mira que trueque: en lugar de Dios, que era su Hijo, havia de entrar Juan el Hijo del Zebedeo. Contempla en esta palabra: *Muger ay tienes â tu Hijo*, que fué como si dixera JESUS: Muger la mas Santa, y bendita, la mas llena de quebrantos, aflicciones, y amarguras; ay os dexo un Hijo, y con èl el resto de todos los predestinados, de quienes desde ahora os haveis de llamar Madre; y ellos quiero, y es mi ultima voluntad, que sean vuestros hijos adoptados en la grandeza de los merecimientos de vuestros Dolores. Haced cuenta, Madre mia, que al pie de la Santa Cruz los haveis parido â todos, y assi quiero, que desde ahora sean vuestros hijos, y q̃ Vos como Madre mireis por ellos, y les assistais, como me haveis assistido. Alma, tu Madre es MARIA, hija eres de MARIA, consuela â tal Madre, y llora con MARIA.

JACULATORIA.

EN la mayor agonia
quiere JESUS, que yo sea
el que el titulo possea
de Hijo amante de MARIA:
Haz, Reyna, y Señora mia,
que como â Madre te adore,
que de costumbres mejore,
y estos tus Dolores mire,
siempre contigo suspire,
pene, gima, sienta, y llore.

# DIA DIEZ Y SEIS.

Ayuno, cilicio, y ſilencio: Mortificate en no tomar tabaco, ſi lo uſas, la vianda ſea corta, y nada delicada; â la mañana rezaràs treinta, y tres Credos â la vida trabajoſa de JESUS; y â la noche ponte en cruz ſobre la tierra, y reza ſiete Padre nueſtros, y ſiete Ave Marias á las agonias de mi Señor, y conſtancia de MARIA. *Diſciplina.*

A LA MAÑANA.

MEdita, y conſidera, cariſſima, como haviendo llegado MARIA Santiſſima á la gran Babylonia de Egypto, con la licencia Real, tratò de buſcar Caſa, y juntamente limoſna, para el ſocorro de ſus neceſſidades. Fuè por muchas calles con el Señor S. JOSEPH pidiendo; y por ultimo, de una Caſa ſalió un Criado, y movido de piedad con la preſencia de MARIA les dixo: que le eſperaſſen en el zaguan, que eſtaban comiendo ſus amos, y que de lo que ſobraſſe, en acabando, les ſocorrería. Mira Alma, â tu Dios, y ſu Madre, eſperando las ſobras de un Criado, para ſuſtentar la vida. Llora, ſuſpira, y ſiente los trabajos, y neceſſidades de MARIA, peregrina entre barbaros por tiempo de ſiete años, quantos dias ſe les paſſaron ayunando, ſin tener un leño, que quemar, ni un jarro en que traer agua. Quantas noches paſſaron á eſcuras, y durmiendo en el duro ſuelo. Mira lo que á Dios debes, y llora tu ceguedad.

*ENTRE DIA.*

DE Dios es tal la pobreza,
que en el zaguan de una Caſa
eſpera la vianda eſcaſa,
que al hombre ſobra á ſu meſa.

## A LA NOCHE.

COnsidera en las agonias con que tu Criador muriò, y en la amargura en que su Madre quedó y para que con mas ternura te compadezcas, oye á la Reyna de los Angeles, comerciando con su amada Santa Brigida: " Estando mi JESUS en una bata la
" de infinitas agonias, volvió àzia mì la vista, y co-
" nociendo la grandeza del tormento, que padecia
" mi Alma traspassada, fuè tanta la angustia, y tri-
" bulacion de su corazon amabilissimo, que rendido
" â la angustia de la muerte, segun la Humanidad,
" clamò á su Eterno Padre, diciendo: Padre, en tus
" manos encomiendo mi Espiritu. Y como Yo, la
" mas triste, y afligida de todas las criaturas, oyesse
" el clamor de mi amado Hijo, y conociesse, que
" era señal de su muerte, tuve tanta tristeza, y dolor
" en Alma, y Cuerpo, que empezè á temblar con
" tanta fuerza, que las entrañas se me estremecian,
" y todos los miembros, y huessos de mi Cuerpo,
" temblando, se daban unos con otros, con tanto es-
" panto, y pavor, que me falta la voz para explicar-
" lo. Volvì la vista al fruto de mis entrañas, y conoci
" que su corazon se le partia por medio del dolor.
" Vi, que todos los miẽbros de su delicado Cuerpo,
" horrorosamente se estremecian, y temblaban. Vi,
" que levantó un poco su atormentada Cabeza, y
" luego la inclinaba á mí su triste, y afligida Madre.
" Ví, que la boca se le abria, que la lengua se le di-
" visaba pegada al paladar, toda cubierta de sangre.
" Vi, que sus manos sacratissimas se retiraron de sus
" clavos, y alargaron las heridas, y todo el peso del

Cuer-

" Cuerpo ſe venia ſobre los pies. Vi, que los bra-
" zos, y dedos de las manos ſe eſtiraban, y ponian
" yertos, las eſpaldas ſe apretaban contra la Cruz
" fuertemente, y entonces eſpiró con inefables an-
" guſtias; y amarguras la vida de mi Alma Jesus, y
" todo mi bien, quedando mi corazon hecho un mar,
" ſin alivio, ni conſuelo en ſu deshecha amargura.

JACULATORIA.

MI Dios al ir acabando
al pie del tronco eſtoy viendo
à MARIA Virgen muriendo,
y de pena agonizando:
Lo inſenſible llora quando
lo racional ſe endurece
y al vèr que ſu Dios padece,
tantos ſentimientos hace,
que haſta el marmol ſe deshace,
y la tierra ſe eſtremece.

¶ *La Oracion acoſtumbrada.*

## DIA DIEZ Y SIETE.

Ayuno, y cilicio: exercitate en obras de charidad, y menoſprecio, no temas el què dirán los que te vèn, hazlo todo por Maria, y riete de todo el mundo. A la mañana reza devotamente cinco Credos en cruz â las Llagas de Jesus; y â la noche la Camandula, beſa la tierra, acabado de rezarla, y llora tus culpas. *Diſciplina.*

A la Mañana.

COnſidera, como no ay inſtante, que no ſea agudo eſtoque para el Alma de Maria; pues cumplidos los ſiete años, que eſtuvo en Egypto, diſpo-

dispone volverse para Nazareth su amada Patria, mira como madrugan, y la suma pobreza con que salen, la pena grande de MARIA, de considerar, que yà no puede llevar en sus brazos á Dios Niño, por ser grande, ni JESUS poder andar â pie, por ser delicado, y pequeño: Contempla, como salen los tres mayores Personages del Universo, condenando los faustos, y vanidades del mundo. El Señor S. JOSEPH cargado con el vastimento para tan largo camino, y como MARIA Reyna no iba tampoco sin cargo; porque en sus ombros soberanos cargaria la ropita de Dios Niño. Piensa, que por lo delicado, y tierno JESUS, es el que mas padece; mira quantas espinas, de las que estaban en la arena, se le clavaron en los pies, por ir descalzo, hasta que avisaba el rastro de la sangre, con que regaba el dichosissimo polvo; mira las hambres, sudores, soles, incomodidades, fatigas, y los infinitos dolores, que causarian estas al angustiado Espiritu de MARIA.

### *ENTRE DIA.*

A Los siete años cumplidos,
vuelven los tres desterrados,
como siempre atribulados,
como nunca adoloridos.

### A LA NOCHE.

POnte â meditar, Alma, como yà difunto nuestra vida Christo, llegaron al Monte Calvario los Ministros de Justicia, y uno de ellos, mas ciego que todos, le atravesò al Señor el Soberano Costado, y le partiò el Corazon con aquella lanza, que la intitula cruel con muchas razones nuestra Madre la Igle-

Iglesia. Mira como antes de llegar á la execucion de partir el Costado, se arrodilla MARIA Santissima delante de los Sayones, para que no le rompiessen â JESUS su amado el pecho. O Madre mia Dolorosa! Quien podrà ponderar tu sentimiento â vista de tanto agravio: tan grande fuè el dolor de la Señora, que le revelò â Santa Brigida, que quando viò entrar la lanza por el Pecho de JESUS, le parecia que la herida se la daban en su mismo Corazon, y que se lo dividian de parte â parte. No seas cruel, Alma Christiana, con tu Redemptor, despues de haver muerto por tí. No le dès mas lanzadas por tus pecados, y culpas. No aflijas á su Madre Santissima, harto la afligieron en aquel Monte Calvario tus pecados, que andaban alli entre las demàs ofensas de todos los pecadores. Desagraviala sintiendo, y consuelala llorando.

JACULATORIA.

A Tì Maria se abalanza
del dolor la pena inmẽsa
quando la malicia piensa
jugar atrevida lanza:
Todas mis dichas afianza
de Dios el Pecho rasgado,
pues tãto es lo q̃ me há amado,
que por mostrarlo en un todo;
despues de muerto hallò modo
de llorar por el Costado.

¶ *La Oracion quotidiana.*

## DIA DIEZ Y OCHO.

Comunion, ayuno, y todo genero de mortificacion; pretende en aquello que tuvieres mas en que merecer, en esso te hàs de exercitar. A la mañana á las tres, y á la noche rezarás tres Estaciones en cruz. Perdona de todo corazon á los que en el discurso de tu vida te huvieren agraviado, y reconciliate con aquellos â quienes huvieres ofendido. *Disciplina.*

A

## A la Mañana.

Contempla, como Maria Santissima llega á Nazareth, y vá á su Casa, donde la hallaràs con nuevos dolores, y trabajos; porque desde que salió para Bethlèn, quando nació el Redemptor, que se havian passado ocho años, havia estado la Casa vacia, y por la humedad toda maltratada, los bancos podridos, y toda llena de trabajos. Llegate, Alma, postrate â los pies de tu Señora, y de su Hijo, doliendote de sus trabajos, que son muchos, arrodillate, y dile: Bendito sea el que viene en el nombre del Señor: una, y mil vezes os glorifico, y alabo, Dios mio, y todas las cosas. Buelvete â Maria Purissima, y dale la bienvenida, siendo tù la primera en remediar pobreza tanta: mira, que nada tiene la Señora, y de todo carece, de leña, de fuego, de agua, de cama, y de todo lo demàs. Mira cada una por sí, y en lugar de cada una ofrecele el presente, ô de una bien rezada Ave Maria, ô la mortificacion de ponerte en cruz, ô besar la tierra, ô hacer algunas obras de charidad, mortificacion, y penitencia; ó lo que mas te gustare para agradar á la Señora.

## *ENTRE DIA.*

Llegò á Nazareth la Aurora,
y si bien se considera,
riega aquella pobre esphera
con las lagrymas que llora.

## A la Noche.

Considera en las necessidades, que tuvo Maria Castissima junto al arbol de la Cruz, sin quien le baxasse al Hijo del Madero, sin mortaja, y sin Sepul-

pulchro. Mira, Alma, â tu Reyna sobre tantas fatigas, sobre su desamparo, y soledad, tantos trabajos, y tan graves. Contempla, como con San Juan embiò la llorosa Tortola un recado al piadoso Joseph, que segun el Metaphraste, estas fueron sus palabras:
" Joseph amado mio, yà sabes quan sola estoy, des-
" carriada, peregrina, y en tierra estraña, y no ten-
" go quien se compadezca de mí, ni quien se empe-
" ñe con el Presidente Pilatos, para dàr sepultura al
" Cuerpo de mi Hijo, y assi te pido, que en tanto
" desamparo, â mì, y â tu Maestro nos favorezcas.
" Socorreme con un sepulchro, que no perderàs es-
" ta gracia. Considera, como llegan al Calvario, regandolo con sus lagrymas, aquestos Santos Varones, que arriman las escalas, y con suma reverencia descienden al Sacrosanto Cadaver, colocandolo en el doloroso Altar del regazo de MARIA. Aqui dice S. Anselmo, que los que se hallaron presentes, lloraron tan amargamente, que los alaridos resonaban en todo el Monte Calvario. Llora tù, Alma mia, y mira si havrà dolor â quien comparar el dolor de MARIA en aqueste passo triste.

JACULATORIA.

EL cuchillo mas sangriento
â tu corazon amante
diò el golpe mas penetrante
en este Descendimiento:
Pero à mas passò el tormento,
pues no encontrò tu pesar
un Sepulchro en que enterrar
â JESUS muerto de amor,
llegando en Tí este dolor,
hasta á onde pudo llegar.

DIA

Ayuno, cilicio, y diſciplina. Oy es dia de que madrugues; vete á la Igleſia para oír Miſſa, no te eſtès allá toda la mañana, ni te andes en viſitas, ſino buelve breve â tu Caſa. Pon tu Altar para velar eſta noche á mi Señora, ſigue el modo de los Deſagravios de Chriſto; un pobre Altar, aſſeadito, y devoto, con las Imagenes de Chriſto Crucificado, al pie la Santiſſima Señora; adornalo con luces, las que pudieres, aunque ſea una, plata, flores, y olores, ſi no te cauſan faſtidio. A la mañana rezaràs las tres Ave Marias del dia octavo, y â la noche la Via Doloroſa, contemplando con ternura, y llorando con amor.

## A LA MAÑANA.

CONtempla, como ſiendo JESUS de doze años, le perdió ſu Madre amoroſiſſima en Jeruſalen. Sucedió, pues, que ſiendo coſtumbre, el que ſalieſſen del Templo por una puerta las mugeres, y por otra los varones, al ſalir Dios Niño, ſe ocultó de ſus Padres, y quando MARIA Señora le buſcó, y no le hallò, juzgó ſe havia ido con ſu Santiſſimo Eſpoſo; y mi Señor San JOSEH diſcurriò, que ſe havia ido con ſu Madre. De eſta manera caminaron todo el dia, y á la noche ſe juntaron JOSEPH, y MARIA, donde reconociendo la perdida de ſu JESUS, traſpaſſada MARIA, afligidiſſima con el mas agudo dardo de dolor prorrumpiò en eſtas vozes ſu compaſſion, y ternura: O Dios mio, y Padre Eterno, que perdí â vueſtro Hijo, por mi deſcuydo! Atended, Rey mio, que desfallece mi corazon, aſſaltado de una tan impenſada fatiga. O Señor, uſad de miſericordia

con vueſtra Eſclava, y decidme: en donde eſtà mi eſperanza, y todo mi Bien? En donde podrè hallar al adorado Hijo mio, mi Dios auſente, y perdido? Mira, como con eſta eſpada aguda parte la Divina Señora por todo el lugar, preguntando por JESUS. Volviendo de noche para Jeruſalen JOSEPH, y MARIA, cada uno por diſtinto camino, hechos un mar de anguſtias, y fuentes de lagrymas ſus ojos, haſta que deſpues de eſte doloroſo triduo, encontraron â JESUS diſputando con los Doctores.

## *ENTRE DIA.*

Mira, Alma, â tu Dios perdido,
por eſtàr contigo hallado,
y vè de MARIA raſgado
el Corazon dolorido.

## A LA NOCHE.

COnſidera, como yá ungido, y amortajado el Señor, lo cargaron para llevarlo al Supulchro; que como dice Adricomio, diſtaba del Monte Calvario ciento y ochenta paſſos. No faltes, Alma, â eſta Proceſſion doloroſa, que fuè la mas triſte de quantas el mundo vió, ni vérá. Seguia la Sacratiſſima Virgen â ſu Divino Hijo muerto; ſeguianle todos los demás, ſin oìrſe otra coſa, que alaridos, ſollozos, ſuſpiros, y llantos. Llegaron al Sepulchro que era nuevo, y grande: Aqui entraron todos los que concurrieron al Santo Entierro, y colocando el Soberano Cuerpo, poſtrandoſe de rodillas con MARIA nueſtra Señora, le adoraron con grande reverencia, y llanto. Mira chariſſima, el dolor ſin igual de MARIA, pues dice San Bernardo, que deſeaba la

Señora con crecidas ansias la sepultassen con el Difunto Nazareno, aunque no lo consiguiò su Corazon traspassado. Cerraron con una losa el Monumento, y quedò sepultada su Alma en el tenebroso Sepulchro de una profunda tristeza, y dolor, de vèrse sola, y dexar alli á JESUS.

JACULATORIA.

HIjas amantes de Sion,
almas de Jerusalen,
mirad si ay dolor â quien
se compare mi afliccion!
Toda la tribulacion,
y amargura de los mares
llenan mi pecho de azares
con tan sangrientos rigores,
que soy toda en mis dolores,
Sepulchro de los pesares.

¶ *La Oracion ultima.*

# DIA VEINTE Y ULTIMO.

Oy tienes licencia para todo genero de mortificacion. Es dia de Comunion: en las partes publicas, y Conventos de Señoras Religiosas, donde se celebraren los Desagravios, se cantarà la Missa de los Dolores; á la tarde saldrà con todos los hijos de MARIA una penitente Procession, que mueva â compassion. Se sacarà â la Reyna Dolorosa, curiosamente adornada, como desagraviada, puesta en un rosal, ô de flores artificiales, ô de naturales. Las señoras mugeres quedense en la Iglesia meditando, no parlando, no hagan musica, lo que es llanto: fiesta, lo que es dolor; y estrado de conversacion, el que es lugar de Oracion. A la mañana se reza la Corona dolorosa con sus Ofrecimientos: A la noche dos Salves â las niñas de los Ojos de MARIA, porque no las aparte de nosotros los desterrados hijos de Eva, finalizando con decirle: *Virgen llena de dolor, haced que quan-*

*quando espirèmos, nuestras Almas entreguemos en las manos del Señor.* Postrada en tierra dale gracias â la Santissima Señora, porque te dexó llegar al dia de oy; pidele, que reciba como Madre, el corto donativo de estos pobres Exercicios, en desagravio de sus penas: que te mire como amorosa Madre, y como tal te eche su santa bendicion.

A LA MAÑANA.

CONtempla, como no solo desde el instante de su Concepcion, hasta aquel doloroso Viernes Santo fuè MARIA Santissima Madre Dolorosa, sino que se dilataron sus Angustias hasta el ultimo dia de su vida, en que fuè elevada al Trono de su gloria, como se lo reveló esta Señora á Santa Brigida por estas ternissimas palabras: " Todo el tiempo de mi " vida, despues que subiò mi JESUS â los Cielos, vi- " sitè los Lugares Santos de Jerusalen, y estaba en " mi Corazon tan estampada su Passion, que quando " comia, trabajaba, ô hacia otra cosa, pensaba en " ella, y la lloraba, como si estuviera viendola. Escucha â la Soberana Magestad de Christo en otra revelacion á Santa Catharina de Bononia: " Desde " el instante de mi Encarnacion, hasta el ultimo dia " de mi vida, tuve grandissimo dolor, mirando la in- " mensa tristeza de mi Innocentissima Madre, que " por mi causa padecia, y lo que havia de padecer en " mi muerte, y discurso de mi vida. Pues si el mayor dolor de JESUS fueron los dolores de MARIA, y no huvo instante en MARIA, que no fuesse Madre Dolorosa desde su primer instante; llora, Alma, todos los instantes los Dolores de MARIA.

EN-

## ENTRE DIA.

VIrgen desde tu creacion
eres Dolorosa, sin
que hallassen tus penas fin
hasta el dia de tu Assumpcion.

## A LA NOCHE.

COnsidera, como yà cerrado el Santo Sepulcro, se volvió nuestra Señora para el Cenaculo, como dice nuestro San Buenaventura, por el mismo Monte Calvario, y postrada en tierra adorò la Santissima Cruz, y la Divinidad en la Sangre derramada, con inmenso dolor, executando lo mismo por la melancolica calle de la amargura: en cuya Via Dolorosa encontrò la Señora diversos corrillos de gente, que unos regozijados se alegraban, y otros compadecidos decian: Oy â essa pobre Señora le hàn ajusticiado un Hijo: Palabras, que eran cuchillos para su destrozado Corazon. Llegó al Cenaculo con San Juan, y la demàs llorosa comitiva, y buelta MARIA â ellos, les dice: Què se hà hecho mi JESUS? Donde estàn las lumbres de mis ojos? En donde está vuestro Maestro, y mi querido? A cuyas tremulas vozes respondian los circunstantes con sollozos, y alaridos.

Advierte, Alma, que deseas ser hija de los Dolores de MARIA; advierte, que la acompañas en su orphandad, y viudez: piensa quando caès en un pecado mortal, y que pierdes á JESUS, que la Señora te reconviene, y te dice: Alma ingrata que hàs pecado, donde tienes â JESUS? Què hàs hecho de mi Hijo amado? Como le hàs muerto, sepultado, y causado

sado

ſado á mi Corazon tales dolores? Buelve en tí, conoce tu miſeria, y arrepentida, para deſagraviar à MARIA eternamente, llora, y no te apartes de ſu lado, para hacerla compañia. Dale el peſame con lo intimo de tu corazon, y pidela quanto quiſitres, que todo lo alcanzaràs del Señor por la intercesſion de tu Madre, de tu Reyna, de tu Señora, y de MARIA Doloroſa.

¶ *Diràs la Oracion ultima.*

JESUS Crucificado, y MARIA de los Dolores, no ſe aparten de nueſtros Corazones. Amèn.

ALma Chriſtiana, yà hàs dado fin â tus exercicios; pero por la Sangre de JESUS Crucificado, te pido, que no, acabados los Deſagravios de MARIA, buelvan â comenzar los agravios de Chriſto con tus culpas. No ſe acaben los Deſagravios de la Señora, y muera en tu corazon la memoria de ſus Dolores; eſtampalos en el Alma, y para que con mas afecto lo hagas, oye â MARIA Santiſſima lo que â Santa Brigida la dice, como lo refiere en el libro 1. de ſus Revelaciones cap. 2. " Oìgo á " mis devotos, que viven en la tierra, y atiendo â ſus " lagrymas, y ruegos con que imploran mi favor. " Yo veo ſus precioſos trabajos, oraciones, y peni- " tencias, que me ofrecen, Yo los conſolarè, y co- " locaré en mi Trono, que es eſpacioſo, y dilatado " para recibirlos á todos. Y Yo como Madre pia- " doſa los viſitarè â la hora de ſu muerte, para que " aùn en la muerte tan amarga tengan refrigerio, y " conſuelo. Oye ahora lo que dice el Evangeliſta S. Juan,

Juan, y refiere Hipolyto Marracio *in suis Apostolis Marianis*: Estando el Evangelista, despues de la Assumpcion de MARIA, muy deseoso de vér el Cielo, fuè arrebatado en espiritu, y vió en la Gloria â su Maestro, y â su Santissima Madre, que estaban hablando, y lo que hablaban era de los Dolores, que havian passado acá en la tierra la Madre, y el Hijo, y que agradecida la Señora â los devotos de sus Dolores, pidió á su Hijo algunas especiales gracias para sus queridos, y que entonces Christo liberal le prometiò lo que se sigue.

Lo primero, que seràn socorridos para merecer antes de morir, el hacer penitencia de todos sus pecados.

Lo segundo, que les ayudaria en todas sus adversidades, especialmente en la muerte.

Lo tercero, que les imprimiria la memoria de su Passion, y les daria el premio en el Cielo.

Y lo quarto, que los ponia en manos de MARIA; y daba plena potestad â la Señora, para que hiciera de ellos lo que quisiera, y concediera quanto deseassen para su bien.

Para que todo lo consigas, y no se te olviden sus memorias, siendo agradabilisimo â la Señora, como lo hà manifestado el Hymno: *Stabat Mater Dolorosa*, te lo pongo aqui en metro Castellano, para que lo rezes todos los Viernes, ô lo repitas todos los dias.

## *Hymno á la Santissima Señora.*

Estaba la Dolorosa
Al pie del sangriento Leño,
en que su JESUS pendia
despedazado quaderno.

Cuya anima gemidora
al rigor del Idumèo
traspassada se vió del
duro estoque sangriento.

C
la Madre eſtab
en la Cruz difun
que es Hijo del Padre
Amargam
al vèr en
deſpedaza
en tormen
Què
no ſe
en un
â la
C
al
que
en los humanos
A gado, y eſcupido
por pecados de ſu Pueblo,
mira â ſu Hijo Innocente
pendiente de agudos hierros.
En las manos de ſu Padre,
ecli dos ſus luzeros;
viò poner del Hijo amado
el poſtrer ultimo aliento.
Ea, Madre, fuente de amor,
haz que con dolor perpetuo
ſiempre mi alma
ſin que la apaguen los tiempos.
que el corazon
ſiempre en JESUS eſtè arde
porque alguna vez le agraden
lo fino de mis incendios
Santa Madre, eſto que os pido
concedeſelo â mi ruego,
porque en mi pecho ſus llagas
dèn que ſentir á mi afecto.

Par , y Vos
conmigo aqueſtos tos,
cauſa por dond as,
de mi remedio
Hazed llo viva,
con el
yo acompañando os â Vos
Vos â JESUS mi
Al pie de la Sa
quiero eſtàr con tiendo
las lagrymas
al rigor de mi deſprecio.
Virgen la mejor de todas,
ra de mi deſvelo,
no me ſeréis,
amarguras ſiento.
erte, y Paſſion de Cruz
del tor Nazareno
quiero ſea ſiempre de mi alma
el mas agudo cauterio.
Embriagad Señora mia,
á mi coraz ento
con el Ca la Sangre
de eſſe Corderito tierno.
Con el fuego de ſu amor
á mi corazon de yelo
abraſad, y defendedme
del Demonio el dia poſtrero.
JESUS quando de mi vida
llegare el ultimo aliento
haz por MARIA Doloroſa
que venza, y conſiga el premio.
Por ella os pido, Señor,
que logre deſpues de muerto,
el vèros en
y Gloria de vueſtro Reyno

*Oracion piadoſiſsima, que ſe puede decir todos los dias, para deſagraviar â Chriſto Señor nueſtro, y â ſu Madre la Virgen MARIA Nrâ. Srâ*

O Soberano Señor, Piadoſo, y Amantiſsimo Redemptor de las Almas, de todo mi corazon, por cada blaſ-

blasfemia; agravio, ê injuria, que os dicen los Judios, los Hereges, los condenados, y malos Chriſtianos, millares de vezes os alabo, bendigo, adoro, y reverencio en compañia de todos los Angeles, de los Santos, y Bienaventurados; y aſsi miſmo alabo, bendigo, adoro, y reverencio á vueſtra Smá. Madre concebida en gracia, y en gloria. Amèn.

### *Carta de Eſclavitud â nueſtra Señora de los Dolores.*

DIgo yo la mas minima de todas las criaturas del mundo, que libre, y eſpontaneamente delante de la Santiſsima TRINIDAD, y de todos los Bienaventurados del Cielo, y criaturas de la tierra, á quienes hago teſtigos de eſte acto voluntario; elijo â la Doloroſa Reyna de los Angeles, MARIA Santiſsima nueſtra Señora, concebida ſin la culpa original, en el inſtante primero, que fuè criada ſu Puriſsima Alma, por mi Señora, Abogada, y Madre para ſiempre; y quiero, y me otorgo con todo mi corazon por humilde eſclavo ſuyo. A cuyos pies poſtrado, apelando al tribunal de ſu miſericordia, rendidamente ruego por la Redemptora Sangre de ſu Hijo, y por los agudos tormentos que padeciò en ſu Doloroſa vida, que aunque indigno por mis graviſsimas culpas, de contarme en el numero de ſus Siervos, me admita, y reconozca por uno de ſus Eſclavos, y que como tal me aſsiſta en todas mis obras, palabras, y penſamientos, y me comunique parte de la aguda eſpada de afliccion, que partiò ſu corazon puriſsimo, para que atravieſse de dolor de haver ofendido â Dios, mi obſtinado corazon. Tambien la pido con todas mis potencias, que no permita, que por mis culpas ſe deshaga eſte contrato, que es mi voluntad que ſea para ſiempre permanente, y firme, por el qual eſpero vèrme libre de las aſsechanzas del Demonio en mis mayores agonias, y vèr ſu Roſtro Divino en el trance de mi muerte, para gozarle, y no perderle de viſta eternamente en la Gloria. Amèn.

VIA

# VIA SACRA,

## SACADA

### DE LA MYSTICA CIUDAD DE DIOS,

2. part. lib. 6. cap. 21.

✠

## PRIMERA ESTACION.

### LA SENTENCIA DE MUERTE.

*In te Domine ſperavi.*

No me confundas Señor,
Pues con tierno llanto todos
*Te rogamus, audi nos*

El Cielo, y tierra, Dios mio,
Se paſmen, viendo el amor,
Con que por ſalvar al hombre
Dais vueſtra vida, Señor.

Sentenciado el Innocente
Por librar al pecador!
Pues con tierno llanto todos
*Te rogamus, audi nos.*

*Beſan la tierra todos diciendo:*

Adoramus te Chriſte, & benedicimus tibi, quia per Sanctam Crucem tuam redimiſti mundum, Miſerere nobis, qui paſſus es pro nobis.

*Proſigue el que ofrece:*

ALtiſſimo Señor mio, y Dios Eterno, ofrezco á tu Mageſtad Divina, con todo rendimiento, todo quanto en eſte Santo Exercicio hiciere, medi-

tare, y rezare, que á tí sea agradable, y á mí por tu inmensa bondad de algun merito. Tambien pretendo ganar todas las Indulgencias, que hàn concedido los Sumos Pontifices tus Vicarios en la tierra; y sea por las Animas de mis mayores obligaciones, y por el feliz estado de nuestra Santa Madre Iglesia, union, paz, y concordia entre los Principes Christianos, extirpacion de todas las heregias, conversion de los Infieles, ô como mas agradable â tí fuere. Amèn.

ESta es la primera Estacion, y ès el Pretorio, y Casa de Pilatos, en donde el Redemptor del mundo fué rigorosamente azotado, por mano de seis feroces Ministros, revestidos de la crueldad de Lucifer, con ramales de cordeles muy retorcidos, endurecidos, y gruessos, con correas durissimas, y nervios de animales, casi duros, con que derrivaban al suelo muchos pedazos de la Sagrada carne, quedando aquel Deificado Cuerpo hecho una viva llaga, hasta descubrirse en muchas partes los huessos.

## OFRECIMIENTO.

O Pacientissimo JESUS! que con el inmenso amor, que en tu pecho Divino ardia, sufriste ser presentado ante el sacrilego Juez, y admitiste gustoso la sentencia de muerte, por librarme de la eterna, merecida por mis culpas: Suplicote amor dulcissimo de mi alma, mitigues en mi àquel excessivo temor del severo, rectissimo Tribunal, en què hé de ser juzgado, y me concedas gracia, para que acier-

acierte en esta vida â ser Juez de mí mismo, y de mis excessos, con tal severidad, que en el tremendo Juyzio pueda sin confusion parecer ante los ojos de tu real grandeza, y gozar de tu apacible, y amorosa vista en la gloria por todos los siglos. Amèn.

Pequé señor, haved misericordia de mí. Pecamos Señor, y nos pesa, haved misericordia de nosotros.

Bendita, y alabada sea la Sagrada Muerte, y Passion de nuestro Maestro, y Redemptor JESUS, y los Dolores de su Santissima Madre la Virgen MARIA nuestra Señora, concebida sin mancha de pecado original en el primer instante de su sèr natural.

*Responden todos:* Por siempre.

✠

## SEGUNDA ESTACION.

*Doze passos.*

### LA CRUZ ACUESTAS.

Con mi Cruz te voy siguiendo,
Mas sin tu gracia, y favor,
Siendo mi flaqueza tanta,
No acabare la Estacion.

Pues tus penas son mi alivio,
Aliviame por tu amor,
Pues con tierno llanto todos
*Te rogamus, audi nos.*

COntempla Alma en esta segunda Estacion, como los Ministros de la crueldad cargaron sobre los llagados, y delicados ombros de JESUS, la pesada Cruz en que havia de ser Crucificado, que era de quince pies de largo, gruessa, y de madera

muy

muy pesada, la qual recibió el Señor, y Redemptor del mundo con semblante lleno de jubilo, y alegria, saludandola como á Ceptro de su triumpho, Llave del Parayso, Sagrado para los culpados, y Esposa amada de su corazon.

## OFRECIMIENTO.

O Clementissimo Jesus! que medianero entre la culpa, y la Justicia, fomentasteis la misericordia con tantas injurias, afrentas, y dolores, cargando sobre vuestros lastimados ombros, como otro Isaac, la leña en que os sacrifica amor, haciendo por este medio dulces las penas por nuestras culpas merecidas: Suplicoos por vuestra inmensa charidad, infundais en mi corazon amor â la cruz de los trabajos, para que abrazandolos gustoso, goze con Vos frutos en el Cielo. Amèn.

✠

## TERCERA ESTACION.

*Ochenta passos.*

### Primera Caida.

Si de mis culpas el peso
En tierra te derribó,
Yà me venció tu fineza.
Veisme aqui, rendido estoy.
No me dexes, Dueño mio,
Que caiga en la tentacion,
Pues con tierno llanto todos
*Te rogamus audi nos.*

Con-

Contempla Alma, en esta tercera Estacion, como es lugar donde cayò el Señor la primera vez con la Santa Cruz, assi por su mucha flaqueza, como por la fiereza con que los impios Ministros, desnudos de toda humana compassion, tiraban de las sogas á un tiempo mismo, unos para delante, por apresurar el passo, y otros para atras, para mas atormentar al Divino paciente.

## OFRECIMIENTO.

O Benignissimo Jesus! que sufriste la desmesura con que tus enemigos llevaban de tropel tu modestimissima Persona, y que siendo animado Cielo cayesse en tierra con la Santa Cruz: Suplicote, dulcissimo Redemptor mio, que sufra yo la persecucion de mis enemigos con resignada voluntad, y que camine fervoroso con la cruz de la negacion de mis passiones, para acompañarte en los contentos eternos. Amèn.

✠

# QUARTA ESTACION.

*Setenta passos.*

ENCUENTRO DE MARIA SANTISSIMA.

Por los meritos Sagrados  
De tu Divina Passion;  
Que me cubran, y me amparen  
Las cortinas de tu amor.

Sea tu Madre mi guia,  
Pues me alienta su Dolor,  
Pues con tierno llanto todos  
*Te rogamus, audi nos.*

Con-

CONtempla, Alma, en esta quarta Estacion, como es el lugar donde la Dolorosissima Madre encontró â su Hijo Dulcissimo, y se vieron cara â cara Hijo, y Madre, renovandose reciprocamente el dolor que cada uno padecia, y con esta amarguissima pena hablò la afligida Señora á su Hijo Unigenito, y le dixo en su interior: " Hijo mio, y Dios " Eterno, lumbre de mis ojos, y vida de mi alma, " recibid, Señor, el Sacrificio doloroso de que no " puedo aliviaros del peso de la Cruz, y llevarla " Yo, que soy hija de Adàn, para morir en ella, por " vuestro amor, como Vos querèis morir por la " ardientissima charidad de el linage humano. Y otras tiernissimas, y amorosissimas razones, como quien conocia su innocentissima vida, y su mal pagado amor.

## OFRECIMIENTO.

O Madre de Dios! O afligidissima Señora! por el doloroso cuchillo, que traspassó tu columbino Corazon, quando viste á tu amado Hijo oprimido con el grave peso de la Cruz, y hecho oprobrio de los hombres: te suplico me hagas participante de tus dolores, y de los de mi Redemptor, para conocer con ellos los efectos lastimosos de que fueron causa mis culpas, y que este conocimiento me excite â amargo llanto de ellas, con que merezca perdon; y que despues de esta vida sea admitido en la Patria de la gloria. Amèn.

QUIN-

✠

# QUINTA ESTACION.

*Setenta, y un passos.*

EL CYRINEO.

Ayudame buen JESUS,
Pues sabe tu Corazon,
Ser Cyrineo del hombre,
Que en la tuya te faltò.
Reciba, ô dulce amor mio!
Tu hechura aqueste favor,
Pues con tierno llanto todos,
*Te rogamus, audi nos.*

CONtempla, Alma, en esta quinta Estacion, como es el lugar donde los Judios alquilaron â Simon Cyrineo, para que ayudasse á llevar â el Señor la Cruz, movidos unos de alguna natural charidad, y otros de temor, que su Magestad no acabàsse la vida antes de llegar á quitarsela en la misma Cruz, porque iba muy desflaquecido, y fatigado.

## OFRECIMIENTO.

O Dulcissimo JESUS! Fortaleza de los flacos, que quisiste, que en persona del Cyrineo te ayudasse á llevar la Cruz, para hacerme por este medio participante de los frutos, que estàn encerrados en este Sagrado Madero: Suplicote, me concedas gracia, para que con fervoroso espiritu, me abraze con la cruz de la negacion de mi mismo, para gozarme contigo en la Gloria eterna. Amèn.

SEX-

✠

# SEXTA ESTACION.

*Ciento, y noventa y un passos.*

LA VERONICA.

Si borrè con mis pecados
La Imagen de mi Hacedor,
Yà en un Lienzo vèo enmendado
Con la tuya este borron.
Passe mi Dios â mi Alma.
Tu Dolorosa Passion,
Pues con tierno llanto todos,
*Te rogamus, audi nos.*

COntempla Alma, en esta sexta Estacion, como es el lugar, donde una piadosa Muger, viendo à JESUS tan lastimado, obscurecido el Rostro con inmundas salivas, y con la sangre, y polvo, movida de compassion, se quitò un lienzo, con que le limpió, y quedò impresso en tres partes de èl.

## OFRECIMIENTO.

O Hermosissimo JESUS! Escogido entre millares, que quando mas acosado de las furiosas olas de los tormentos, te alivió en parte aquella piadosa Muger, con limpiar tu venerable Rostro, Espejo en quien desean los Angeles mirarte, y en premio de su piedad, quedó impresso en tres partes de èl: Suplicote, Señor mio, que estampes en mi Alma, con el pinzel de tu gracia, la Imagen de tu amabilissimo Rostro, y me dès tu favor para conservarla siempre, hasta vèrte, y gozarte en tu Gloria, por todos los siglos. Amèn.

SEP-

✠

# SEPTIMA ESTACION.

*Trescientos y treinta y seis passos.*

### Segunda Caida.

Yà segunda vez te vèo
Por los suelos, siendo yo
Quien ingrato te derriba,
Con los golpes, que te doy.
Si hè de passar adelante,
Dame la muerte, Señor,
Pues con tierno llanto todos,
*Te rogamus, audi nos.*

Contempla Alma, en esta septima Estacion, como es el lugar de la Puerta Judiciaria, en donde, despues que (para mayor afrenta) anduvo el Señor por las calles publicas de Jerusalen, cayò segunda vez con la Santa Cruz.

## OFRECIMIENTO.

O Amantissimo Jesus! Que siendo sacado de la Ciudad, como leproso (porque compassivo te cargaste de la lepra de mis culpas) caiste segunda vez con el grave peso de la Cruz, para que conociessemos la gravedad de nuestros pecados, figurados en ella: Ruego â tu Clemencia Divina, me levante yo á el feliz estado de la gracia, y en ella persevere firme, hasta que consiga la dicha de gozarte en tu Gloria.
Amèn.

✠

# OCTAVA ESTACION.

*Trescientos, y quarenta, y ocho passos.*

LLANTO DE LAS HIJAS DE JERUSALEN.

Si de unas pobres mugeres
El corazon derritió,
La pena de vèr tus penas,
No siento, pues vivo estoy.
O quitame yá la vida,
O sienta tanto dolor,
Pues con tierno llanto todos,
*Te rogamus, audi nos.*

COntempla, Alma, en esta octava Estacion, como es el lugar, donde unas piadosas Mugeres, viendo al Mansissimo Cordero JESUS maltratado de aquellos carniceros Lobos, lloraban con amargura, y merecieron ser consoladas, y enseñadas del mismo Señor, Consuelo de los afligidos.

## OFRECIMIENTO.

O Clementissimo JESUS! Que con la ardientissima charidad de tu Divino Pecho, en medio del inmenso mar de penas, en que tu Sagrada Humanidad se anegaba, miraste compassivo las lagrymas derramadas por sola compassion natural, y enseñaste â aquellas piadosas Mugeres á llorar, en forma, que les aprovechasse el llanto: Concedeme Maestro mio, lagrymas de verdadera contricion de mis culpas, que fueron causa de tus Dolores, para que con ellas, y tu Preciosissima Sangre, se borren las manchas de mi Alma, y limpia, merezca gozar de tu amorosa vista en la Gloria. Amèn.

NO-

✠

# NOVENA ESTACION.

*Ciento, y setenta y un passos.*

TERCERA CAIDA.

O quanto pesan las culpas
De reincidencia, mi Dios!
Pues tres vezes hàs caído,
Siendo invencible Sanson.
Tenme de tu santa mano,
Baste yá el pecar, Señor,
Pues con tierno llanto todos,
*Te rogamus, audi nos.*

COntempla Alma, en esta novena Estacion, como es el lugar, donde caminando tu Dulcissimo Redemptor desangrado, y falto de fuerzas, sin poder casi moverse, cayó tercera vez, y debajo de la Santa Cruz; y animandose â levantar, no pudo, antes bolviendo â caér, se lastimò de nuevo en muchas partes de su Sagrada Persona, por las muchas piedras, que en aquel camino havia.

## OFRECIMIENTO.

O Cordero mansissimo Jesus! Gloria de los Angeles, Reparador, y Fortaleza de los hombres, que por quitar las azedias de la Cruz, y que á mí no me fuesse intolerable su peso, la llevaste hasta el Monte Calvario, y con ella tercera vez caiste: Suplicote, Señor mio, pongas en mi corazon tal amor â la Cruz, que nada en este Mundo dessee, ni apetezca, mas que vivir, y morir crucificado contigo, para reynar en tu compañia en la Gloria. Amèn.

DE-

✠

# DECIMA ESTACION.

*Diez y ocho passos.*

LA DESNUDEZ, Y MYRRHA.

Como vistiendo de luces
El Cielo, y tierra, mi Dios,
Véo tu Cuerpo desnudo,
Tratado con tal rigor?
Si el Innocente assi paga,
Què serà del pecador?
Pues con tierno llanto todos,
*Te rogamus, audi nos.*

COntempla Alma, en esta decima Estacion, como es el lugar del Monte Calvario, en donde haviendo llegado el Innocente Isaac (al mismo donde precediò el ensayo del hijo de Abrahan, y le executò el rigor en el Mansissimo Cordero, que en aquel se suspendiò) le desnudaron de las Sagradas Vestiduras, con tal fiereza, que le renovaron todas sus llagas, y arrancando con violencia la Corona de Espinas, se quebraron, y quedaron en la Divina Cabeza algunas puntas; y le dieron â beber vino mezclado con hiel, y myrrha, que gustó su Magestad, aunque no lo bebiò.

## OFRECIMIENTO.

O Rey Supremo de los Cielos! Por la invencible paciencia, y mansedumbre, con que toleraste ser despojado de tus Vestiduras, quedando solo con los paños de la honestidad, y por el amor, con que gustaste la amarga bebida, te suplico, que

me

me desnudes de todos los afectos terrenos, de tal suerte, que tan lexos, como està el Cielo de la tierra, estè de mi Alma todo aquello, que de tì me aparta; y que no beba yo los deleytes de la culpa, que son hiel amarga en la muerte, sino que beba del torrente de tu Passion Santissima, para saciarme con tu vista en la Gloria. Amèn.

✠

## UNDECIMA ESTACION.

*Doze passos.*

LA CRUCIFIXION DEL SEÑOR.

Si hicieron clavos mis culpas,
Para clavarte, ô mi Dios!
Yà con lagrymas deseo
Se deshaga esta prision.

Si clavarme en tu Cruz quieres,
A tus pies postrado estoy,
Pues con tierno llanto todos,
*Te rogamus, audi nos.*

COntempla Alma, en esta undecima Estacion, como es el lugar en donde el Artifice de la paciencia Christo, sufriò el atrocissimo tormento de ser enclavado de Manos, y Pies en la Stâ. Cruz, con duros, y esquinados clavos, quedando aquella fabrica de sus miembros deificados, tan dissuelta, y desenquadernada, que se le pudieron contar los huessos, porque todos quedaron deslocados, y fuera de su lugar. Y para que los clavos no soltassen el Sagrado Cuerpo, los Ministros de la Justicia bolvieron la Cruz, cogiendo contra la tierra al Divino

## OFRECIMIENTO.

O Madre Dolorosissima de mi Redemptor! Madre de Dolores, y Mar amarguissimo de penas: por las que constante padeciste, quando en tus brazos mirabas de cerca aquel Sagrado Cadaver lleno de llagas, y todo descoyuntado, te suplico te compadezcas de las que en mi alma hicieron los pecados, causa de la acerbissima Passion de tu Hijo dulcissimo, y de tus Dolores, y que imprimiendo en mi corazon la memoria de tan soberano beneficio, agradecido, viva solo para el que por mí diò la vída, y la mia se la ofrezca en retorno de tan fino amor.

✠

## DECIMA QUARTA ESTACION.

### El Santo Sepulchro.

Llorad Almas, pues que llora
Traspassada de dolor
La mas innocente Madre,
Que al Hijo mejor pariò.
Y entregandole al Sepulchro.
Queda en èl su Corazon,
Pues con tierno llanto todos,
*Te rogamus, audi nos.*

COnsidera Alma, el lugar del Santo Sepulchro, donde despues de ungido con preciosos aromas aquel Sagrado Cadaver, fue llevado en procession dolorosa, sirviendole de doble de campanas las muchas, y copiosas lagrymas de los que le acompañaban; y aqui colocado, se volviò la Dolorosa Madre á la Casa del Cenaculo á llorar su soledad.

Ofre-

## OFRECIMIENTO.

O Amantissimo Jesus! Que passada la tormenta de tu Passion, quisiste que tu Cuerpo Santissimo descansasse en el puerto de un Sepulchro nuevo, concedeme, Señor, que despues del naufragio de esta triste vida, descanse mi Alma, por los meritos de tu Sagrada Passion, y los Dolores de tu Santissima Madre, en el puerto de tu gloria. Amèn.

Y Para que alabemos, y démos gracias al Señor, que tanto quiso padecer por nosotros responderàn todos lo siguiente: *Bendito, y alabado sea para siempre tan gran Señor.*

Por las agonias del Huerto, y prision del Señor. *B.*
Por las bofetadas, y golpes que tolerò. *Bend. &c.*
Por las afrentas, y falsos testimonios, que sufrió con tanto amor. *Bendito, &c.*
Por las salivas, y blasfemias, que con tanta paciencia tolerò por nosotros. *Bendito &c.*
Por los azotes, desnudez, y dolores, que sufriò amarrado á la Columna. *Bendito &c.*
Por el escarnio, que su Magestad padeció quando le cubrieron su Santissimo Rostro, vistieron de purpura, y le pusieron por Ceptro una caña, como â Rey de burlas. *Bendito &c.*
Por la Corona de espinas, que pusieron en su delicadissima Cabeza. *Bendito &c.*
Por la verguenza que sintió el Señor quando despues de azotado le mostró Pilatos al Pueblo, diciendo: Mirad aqui al Hombre. *Bendito &c.*

Por la Sangre, y lagrymas que vertió el Señor en ſu Santiſſima Paſſion. *Bendito &c.*

Por la ſentencia de muerte, que por librarnos de la eterna con tanto amor admitiò. *Bendito &c.*

Por la Cruz, que por nueſtras culpas cargó el Señor, y por las caídas que diò en el camino del Monte Calvario. *Bendito &c.*

Por los dolores que ſintiò, quando deſpojandole de ſus veſtiduras, le renovaron todas ſus llagas. *Bend.*

Por los dolores que ſintiò, quando con impia ciudad le clavaron ſus Sacratiſſimas manos, y pies. *B.*

Por el dolor que ſintiò, quando le levantaron clavado en la Cruz. *Bendito &c.*

Por la hiel, y vinagre, que guſtò por nueſtro amor.

Por las ſiete palabras, que en la Cruz habló. *B nd.*

Por ſu Santiſſima muerte, por la lanzada con que abrieron ſu Sagrado Coſtado, yà difunto, y por la ſangre, y agua, que de èl ſaliò. *Bendito &c.*

Por el Entierro, y ſepultura, y por todo quanto padeciò el Señor en ſu Santiſſima Paſſion. *Bend.*

BEndito ſea para ſiempre tan gran Señor, alabenle los Angeles por el amor con que tanto quiſo padecer por noſotros, y pues nueſtros pecados ſueron cauſa de tantas penas, digamos todos con intimo dolor de haverle ofendido: *Señor pequè, tén miſericordia de mí. Pecamos, Señor, y nos peſa, tened miſericordia de noſotros.*

Bendita y alabada ſea la Sagrada Muerte, y Paſſion de Nrô. Maeſtro, y Redemptor JESUS, y los Dolores de ſu SSmâ. Madre la Virgen MARIA Nrá. Srâ. concebida ſin mancha de pecado original. Amèn.

*OFRE-*

# OFRECIMIENTO DE LA CORONA DE LOS DESAGRAVIOS DE MARIA DOLOROSA.

*MUSICA.*

Maria llena de Dolores
(Enardeciendo mis labios)
Os alabo en desagravios
De todos los pecadores.

## ORACION.

MARIA Puriſſima, Madre Doloroſa de JESUS Crucificado. A tí llega mi Alma, Alma de mi vida, para que abraſando mi pecho con el cuchillo de fuego que partiò tu corazon, lo inflames con tu amor, haciendo ardiente braſero de toda mi voluntad, iluſtrando mi entendimiento, y agilitando mi lengua, para acertar como deſea mi amor â deſagraviarte de todas las ofenſas cometidas contra tu Hijo, motiva cauſa de tus agudos tormentos, y de todos los pecados que yo cometí contra tu Bondad inmenſa, alcanzadnos gracia para todas las eſpinas del Calvario convertirlas en roſas fragrantiſſimas, que te ſean agradables. Amèn.

*Pequè MARIA tened miſericordia de mì.*

*Pecamos, Reyna, y Señora, ruega â tu Hijo por noſotros.*

*MUSICA.*

La mas vil, mas pecadora
Criatura eſtà á tus plantas;
Peſale de ofenſas tantas
Miſericordia, Señora.

Llegue â los Cielos mi voz
Quando tan barbara hè ſido,
Me peſa haver ofendido,
Virgen, y Madre â mi Dios.

℣. Deus in adjutorium meum intende,
℟. Domine ad adjuvandum me feſtina.
℣. Gloria Patri, &c. ℟. Sicut erat, &c.

*Comienzan los Myſterios de un Padre nueſtro, y diez Ave Marias, y acabado ſe canta.*

### *MUSICA.*

Por redimir nueſtros males,
Con indecible tormento
Dios camina á paſſo lento,
Preſo por los Tribunales.
Acompaña Alma amoroſa
Con llanto del corazon
En tan ſangrienta Priſion
A ſu Madre Doloroſa.

### ORACION.

ANguſtiadiſſima Madre de mi Señor Jeſu-Chriſto, Princeſa de los Cielos, y la tierra, ſingular, y bêdita entre todas las mugeres: eſtas diez Ave Marias y un Padre nueſtro os ofrezco en Deſagravio de aquella pena, y dolor que partiò tu corazon, viendo la traicion de Judas, y Priſion de mi Redemptor amado, á quien atado cruelmente llevaron â la preſencia de Anàs, Cayphàs, y Pilatos: por eſte dolor rendidamente os ſuplico, ſaqueis del Purgatorio las Almas de mis Padres, Parientes, y Bien-

Bienhechores, con las demàs que alli huviere, y á nosotros nos assistas con un auxilio eficaz para llorar nuestras culpas. Amèn.

## SEGUNDO MYSTERIO.

### *MUSICA.*

A una Columna amarrado
Hallarás al Rey del Cielo,
Arrastrado por el suelo,
Herido, y ensangrentado.
En aquesta disciplina,
Si le quieres aliviar,
Llega Alma á desagraviar
A la Paloma Divina.

### ORACION.

AMantissima Reyna de los Angeles, Hija del Eterno Padre, y Dolorosa Madre mia: este Padre nuestro, y diez Ave Marias os ofrecemos en desagravio del gran dolor que tuvisteis, quando en Casa del Presidente Pilatos, amarrado á una Columna, visteis azotar á vuestro Hijo; con tan enorme crueldad, que descarnados los huessos, se contaban las costillas: yo os suplico, Madre mia, pidais â su Magestad nos haga castos, y humildes zeladores de su Honra, y observantes de su Ley. Amèn.

## TERCER MYSTERIO.

### *MUSICA.*

Rompiendo los corazones,
Veràs de Dios la grandeza
Taladrada la Cabeza
Con inhumanos cambrones.

Haz

Haz de estas espinas flores,
Para que en tal tyranìa,
Sirvan al Ave MARIA
De antidoto en sus Dolores.

ORACION.

TRapassada Emperatriz de los Cielos, Madre penada del Encarnado Verbo: este Padre Nrô. y diez Ave Marias os ofrecemos en desagravio de la agudissima pena, que partió vuestro Corazon tiernissimo, quando visteis coronar de agudos marinos juncos la Cabeza del Rey de los Reyes Christo, y que la Sangre corria por su Rostro Soberano: yo os suplico pidais â su Magestad la paz, y concordia para las coronadas Cabezas de los Principes Christianos, y el acierto de la Iglesia â su Suprema Cabeza. Que nos libre del Demonio, dandonos su Santa Gracia. Amèn.

## QUARTO MYSTERIO.

*MUSICA.*

Con un cruzado Madero,
Y dolor extraordinario,
Camina para el Calvario
El Innocente Cordero.
Alma el aliento apresura,
Y á MARIA hallaràs llorando,
Y con lagrymas regando
La Calle de la amargura.

ORACION.

PUrissima Virgen Madre, Esposa del Espiritu-Santo, y las mas angustiada del mundo: estas diez

diez Ave Marias, y un Padre nuestro os ofrecemos en desagravio de la rigorosissima pena, que tuvisteis, quando encontrasteis â vuestro amantissimo Hijo en trage de ajusticiado en la Calle de la amargura, cayendo sobre la Cruz: por este Dolor os suplicamos pidais â su Magestad, que destierre de su Iglesia toda Secta, y Heregia, que traiga en paz á sus Caisas, á los Cautivos Christianos, y á las Santas Religiones las conserve en perfeccion. Amen.

## QUINTO MYSTERIO.

*MUSICA.*

Del Padre el Hijo adorado,
El mejor Isaac JESUS,
En el Ara de la Cruz
Se mira Crucificado.
Acompaña vigilante
A la que en tanto dolor
Dà muestras de su valòr
Al pie de la Cruz constante.

## ORACION.

SApientissima Mäëstra de toda Ciencia, y Virtud, Templo de la Beatissima TRINIDAD, y afligida Madre mia: este Padre nuestro, y diez Ave Marias os ofrecemos en Desagravio de la rigorosa angustia, que os llegò á lo intimo de vuestra Alma, registrandolo en la cima del Calvario á la luz de vuestros Ojos, clavado en la Santa Cruz, y entregar el Espiritu en las Manos de su Padre: por este dolor os suplicamos, nos assistais propicia en la hora de nues-

tra muerte, para morir de dolor de haver ofendido â vueftro Hijo adorado, y haveros caufa-fado â Vos tan agudiffimas. penas. Amén.

## SEXTO MYSTERIO.

### *MUSICA.*

De Chrifto el Pecho rompiò
Con una lanza un Soldado,
De cuyo roto Coftado
Sangre, y agua nos manò.
O cruel inhumana lanza!
Pues en tus cortes admiro,
Que fiendo â Jesus el tiro,
Al Pecho de Maria alcanza.

### ORACION.

Virgen Madre Dolorofa, Refugio de pecadores, y Socorro de afligidos: eftas diez Ave Marías, y un Padre nueftro os ofrecemos en defagravio de la congoja, que al pie de la Cruz tuvifteis, quando dieron la lanzada á aquel amorofo Pecho de vueftro Hijo Innocentiffimo: por efta pena os fuplico pidais â fu Mageftad, no dè permiffo al Demonio llegue â nueftros corazones, haciendonos confentir en alguna tentacion, fino que venciendo al Demonio, Mundo, y Carne, merezcamos fu prefencia para alabarte en la Corte de la Gloria. Amèn.

SEP-

# SEPTIMO MYSTERIO.

*MUSICA.*

En continuo padecer,
Llore el Cielo ſin ceſſar,
El mas ſangriento peſar,
Que es vèr â Dios deſcender.
Ve á acompañar, Alma mia,
Hecha el corazon pedazos
( Pues le miras en ſus brazos )
A la Tortola MARIA.

## ORACION.

DOloroſa, deſconſolada, y triſte Madre, Mar amargo de tormentos, y de pecadores Madre: eſtas diez Ave Marias, y un Padre nueſtro, os ofrecemos en Deſagravio de la mas activa pena, y gran dolor que tuviſteis, quando al bajar de la Cruz el Sacroſanto Cadaver de vueſtro Santiſſimo Hijo, lo tomaſteis en los brazos, colocandolo en el doloroſo Altar de vueſtro anguſtiado Pecho, y cõtemplando en ſus Llagas, os anegabais en llanto: por eſtas Llagas, por vueſtra Soledad, vueſtra Horfandad, y Dolores, os ſuplicamos, que â todos los que por Deſagraviaros rezamos vueſtra Corona, nos alcanceis de vueſtro Hijo nos dè eſpiritu, y gracia para eſtampar en el Alma las penas de ſu Paſſion, y paſſion de vueſtras penas. Que contemplemos devotos las finezas de vueſtro Amor, y ſu amor, para agradarle eternamente, y morir en ſu ſervicio. Amèn.

¶ Acabado el ultimo Ofrecimiento ſe cantará, ô rezarà la ſiguiente Salve, la Letania de Nrâ. Señora, y para dàr fin al Exercicio, la ſubſequente Oracion, y el Hymno: *Stabat Mater Doloroſa.*

# *SALVE REGINA.*

SAlvete Dios, Reyna, y Madre
de misericordia, vida;
y dulzura conocida,
esperanza firme nuestra.

Dios te Salve, fiel Mae
de gracias, â ti llamamos
los desterrados, que estam
hijos de Eva en este Valle

De lagrymas, sin c ba
el alma consuelo en e
ea pues, Señora fiel,
Abogada nuestra, y

Hija del Eterno P
vuelve á nosotros Se
tus Ojos que el Cielo a ra
tan piadosos, y despues

De este Valle, dond s
todo gemir y llorar,
danos el rico collar
fee, y valor infinito.

Fruto adorado y ben o
vientre, O Cleme !
osa Judith valient
y misericordiosa.

mpre Virgen, siempre hermosa
que el Cielo, muestra
sUS, Madre de Dios,
que seamos dignos
ios Dones peregrin
promessas, que el
a de alcanzar. Amé

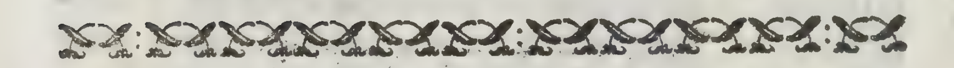
*Ora-*

## *Oracion para finalizar este Exercicio.*

O Virgen Santissima de los Dolores, Madre, y Señora mia, yo os ofrezco con todas las veras de mi corazon esta Santissima Corona, que en memoria de vuestros siete acerbissimos Dolores os hè rezado, aunque con la tibieza de mi espiritu, por cuyo medio os pido, Amantissima Madre mia, el que supliendo con maternal amor lo defectuoso de mi fervor, y devocion, me alcanceis de vuestro preciosissimo Hijo, me conceda por los infinitos meritos de su Vida, Passion, y Muerte, el remedio que necessito en mis necessidades temporales, y espirituales, el alivio en mis trabajos, el consuelo en mis tristezas, la paciencia en mis tribulaciones, y contratiempos, con la resignacion perfecta en su Santissima Voluntad: bien sabeis, Madre, y Señora mia, que desde que el mundo ès mundo, no se hà valido ninguna criatura de vuestro Soberano, ê inagotable Patrocinio, que no ayga salido plenamente consolada, y remediada: espero, Dolorosissima Señora, el que por vuestro poderoso medio no se frustre mi esperanza, como el que assimismo me recaveis de vuestro Amorosissimo JESUS, mi Salvador, y Redemptor, me comunique especial gracia, para que yo dirija todas mis obras, palabras, y pensamientos, á su Santo servicio, y dignacion, y al cumplimiento de las obligaciones de mi estado; con acierto en la educacion, crianza, y gobierno de mis hijos, y familia, ô personas que penden de mi cuydado, para que unidos, y conformes, passè nos

el reſto de nueſtra miſerable vida, exercitados en el Santo amor, y temor de ſu Divina Mageſtad, y agrado vueſtro, y deſpues de ella merezcamos ſer colocados en la Patria Celeſtial, en donde os gozemos, y alabemos eternamente, participando de la Viſion Beatifica de Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Eſpiritu-Santo, que en unidad, diſtincion de Perſonas Vive, y Reyna por todos los ſiglos de los ſiglos Amèn.

# LAUS DEO.



*Rectum Deo, ſiniſtrum mihi.*

PRoteſto, que lo bueno que puede ofrecer eſte Manualito, es de Dios, y de MARIA, que me lo inſpiró, menos los borrones con que lo ha ſalpicado mi indignidad: pero no ay licor por hermoſo que ſea, que no ſepa al conducto por donde paſſa. Todo lo que fuere enmendable lo ſujeto â la correccion de la Santa Madre Igleſia Catholica, Apoſtolica, Romana.

*Fr. Juan de Abreu.*

Offic. 3. die infr. oct. reliq. ut ibi. com. S. Cruc. in Laud. Mis. *Egredimini &c.* cum *Gloria.* 2 Orat. *Spiritus Sti.* 3. *Eccles.* vel *pro Pap.* sin. *Cred.* Præf. *Et te in Conception.* * Vesp. de seq. fest. com. seq. Dom. Aña: *Modicum.* tantum.

¶ *Extr. Arch.* Vesp. de seq. cum com. Dom. seq. ut supr. & præced.

21 Dom. ✠✠ 3. post Pasch. Patroc. SS. Patriarch. JOSEPH dup. 2. cl. *(alb.)* Offic. &
M Mis. prop. 9. lect. & com. Dom. in Lau. & Mis. *Cred.* Præf Paschal. & ult. Ev. Dom. * In 2. Vesp. com. Dom. & seq.

¶ *Extr. Arch.* Celebrat. Idem Offic. & Mis. sed sub ritu dupl. * Vesp. ut supr.

22 Fer. 2. Soter. & Caij Pp. Mm. sem. *(rub.)* L. 1. N. *Incipit &c.* de Dom. 3. anteced. In 2. ut in Breviar. In 3. Noct. *Ego sum vitis, vos palmites,* com. S. Cruc. in Laud. & Mis. *Sancti tui,* ut in Missal. 2. Orat. *Conced.* 3. *Eccles.* vel *pro Pap.* * In 2. Vesp. à cap. de seq. com. præc. & S. Crucis.

23 Fer. 3. Georgij M. sem. *(rub.)* L. 1. Noct. *Script.* In 2. & 3. N. ut in Brev. com. de Cruce in Laud. & Mis. *Protexisti.* 2. & 3. Orat. ut heri. * Vesp. de seq. com. præc.

¶ *Extr. Arch.* Vesp. de seq. (21. huj.) Aña ad Magnific. *O Doctor,* com. præced.

24 Fer. 4. Boni Latron. C. dup. *(alb.)* Offic. prop. L. 1. N. *Script.* Mis. etiam propr. sine *Cred.* * Vesp. de seq. com. præc.

¶ Ext.

¶ *Extr. Archiep.* Anſelm. Ep. C & Doct. dup. (*alb.*) *In Hymn. Iſte Confeſſor mut. 3. ℣.* Lect. 1. Noct. *Sapientiam.* In 2. & 3. Noct. propr. ℟. 8. *In medio.* Miſ. de Côi. Doctor. cum *Cred.* * Veſp. de ſeq. com. præced.

25 Fer. 5. Marci Evangeliſt. dup. 2. cl. (*rub.*) de Côi. Apoſt. temp. Paſchal. Lect. &

P Orat. ut in Breviar. Miſ. *Protexiſti*, ut in Miſſal cum *Cred.* & Præf. Apoſtolor.

¶ Hodie, dicta Non. in Choro, fit Proceſ. Litaniar. major. ad Eccleſ. S. Dominic. (*viol. cum Dalm.*) Antequam incicipiant Litan. cantat. in Choro Aña: *Exurge Dñe. &c.* ut in Ritual. Roman. poſteà genuflect. omn. uſq. ad ℣. *Sancta Maria ora pro nobis*, quo dicto, ſurgunt, & procedunt ad dict. Eccleſ. in qua cantat. Miſ. de Rogationib. ut in Miſſal. poſt Dom. 5. poſt Paſch. ſine *Glor.* neq. *Cred.* cum Orationib. inibi aſſignat. Præf. Paſchal. & in fin. *Benedicam. Dño.* ¶ Qui non interſunt Proceſ. cantando, vel recitando, dicere debent Litanias cum ſuis precib. & Orationib. privatim poſt Laud. * In 2. Veſp. S. Marci com. feſt. ſeq. * *E.*

26 Fer. 6. Cleti, & Marcellin. Pp. & Mm. ſem. (*rub.*) L. 1. N. *Script.* In 2. prop. In 3. N. *Ego ſum vitis vos &c.* com. S. Cruc. in Lau. Miſ. *Sancti tui*, ut in Miſſal. 2. Orat. *Conced.* 3. *Eccleſ.* vel *pro Pap.* * In 2. Veſp. à cap. de ſeq. (*H.*) *In Hymn. mut. 3.* ℣. com. præced. & S. Cruc.

Sab-

27 Sab. Thuribij Ep. C. ſem. *(alb.)* L. 1. N. N. *Script.* In 2. prop. In 3. Noct. *Homo peregrè* cum Homil. prop. com. S. Crucis in Laud. & Miſ. *Statuit* de Cõi. Conf. Pont. 2. Orat. *Conced.* 3. *Eccleſ.* vel *pro Pap.* Epiſt. prop. * In 2. Veſp. â cap. de Dom. ſeq. Aña ad Magnific. *Vado ad eum*, com. præced. & S. Vitalis M. ac S. Crucis.

28 Dom. ✠ 4. poſt Paſch. de ea ſem. *(alb.)* ut in Pſalt. & prop. loc. 9. lect. & com. S. Vital. M. & S. Cruc. in Laud. Ad Primam 3. Pſalm. conſuet. & *Quicumque.* In Miſ. 2. Orat. S.M. 3. *Concede.* Cred. Præf. Paſchal. * Veſp. de ſeq. com. præc.

29 Fer. 2. Petr. M. dup. *(rub.)* L. 1. N. *Script.* In 2. prop. In 3. Noct. *Ego ſum vitis vera.* Miſ. *Protexiſti*, ut in Miſſal. * In 2. Veſp. à cap. de ſeq. com. præc.

30 Fer. 3. Catharinæ V. Senenſ. dup. *(alb.)* L. 1. N. *Script.* In 2. prop. In 3. Noct. *Simile erit &c.* Miſ. *Dilexiſti* cum Orat. prop. ut in Miſſal. * Veſp. de ſeq. com. præc.

## *MAJUS habet dies xxxi.*

1 P FER. 4. ✠ Philip. & Jacob. Ap. dup. 2. cl. *(rub.)* L. 1. N. ex hac fer. reliq. pp. ut in Brev. Miſ. prop. cum *Cred.* & Præf. de Apoſt. * In 2. Veſp. com. ſeq. Aña: *O Doctor.* Orat. *Exaudi. &c.*

2 Fer. 5. Athanaſij Ep. C. dup. *(alb.)* L. 1.

N.

